

LA CARTELERA TEATRAL EN LOGROÑO: 1936-1939

M^a Isabel Martínez López

Universidad de La Rioja

Resumen: En la ciudad de Logroño hubo muy poco teatro y en una medida algo mayor se ofertaron otras actividades dirigidas al ocio de la población. Por lo que respecta al teatro, la cartelera logroñesa demuestra una vez más el poco interés de gerentes, compañías y público por convertir el teatro en un instrumento educativo a la vez que lúdico. (La bibliografía existente sobre el teatro en la guerra corrobora que un fin que en la época se perseguía era hacer del teatro un arma aprovechando el poder de la representación al aunar imagen y palabra.)

Este trabajo ofrece una valoración de la historia de la representación en la ciudad de Logroño y su encuadre dentro de su contexto socio histórico, aportando algunos datos sobre el teatro como espectáculo desde el enfoque de su recepción.

Dada la época objeto de este estudio, la dificultad para ser absolutamente precisos en la información que se ofrece ha sido grande, debido a las frecuentes lagunas, erratas y contradicciones en las fuentes. Con todo, se muestra claramente cómo las carteleras de Logroño siguieron una misma línea durante la guerra que continuaba la anterior a su estallido: se ofertó mayoritariamente un teatro comercial, que daba beneficios a los empresarios y ofrecía diversión y evasión a los espectadores.

Logroño, a 8 de octubre de 2007

Al abordar la cartelera teatral de Logroño durante el breve periodo de la guerra civil nos encontramos con que las fuentes para obtener información son escasas, difícilmente accesibles, y están incompletas¹. Pero los datos que salen a la luz son válidos y muy útiles para completar, poco a poco, la historia general de las representaciones teatrales en España.

Si bien la actividad escénica que nos interesa para este cometido es la que se refiere únicamente a la puesta en escena de obras teatrales, para conocer y poder valorar la historia desde la perspectiva de la recepción parece oportuno no olvidar que, junto a la escenificación de textos teatrales tuvo una enorme éxito en la época la presentación de espectáculos de variedades, y que el teatro musical (zarzuelas, operetas, juguetes y sainetes líricos...), con libreto y música de dramaturgos y compositores contemporáneos, fue el teatro de mayor éxito de público en la primera mitad del siglo XX.

Tampoco es ocioso recordar que en el cine, el teatro tuvo un gran competidor. La cartelera cinematográfica, diaria y muy variada en comparación con la cartelera teatral, superaba a esta en oferta.

En primer lugar delimitaremos el periodo de estudio en tres temporadas teatrales, 1936/1937, 1937/1938 y 1938/1939, aunque la programación de estos años no se ajusta realmente a tal clasificación ya que no se mantuvo una continuidad en la programación y en la prensa de la época se hablaba de «temporadas» para referirse a los días de estancia de una misma compañía profesional en la ciudad.

1. Este trabajo se realiza con la información extraída tras un exhaustivo vaciado del periódico La Rioja. Para salvar las lagunas y contradicciones se han contrastado los datos con el estudio de M^a Ángel Somalo Fernández *El teatro en Logroño (1901-1950)* (tesis doctoral inédita presentada en la Universidad de La Rioja en 2004). También se ha consultado la *Historia de la ciudad de Logroño* coordinada por José Ángel Sesma Muñoz (Ibercaja y Ayuntamiento de Logroño, 1994).

Entre septiembre de 1936 y junio de 1939, inicio y fin de las tres temporadas indicadas, los espectadores de Logroño pudieron asistir a representaciones de teatro en 5 salas teatrales, abiertas de forma permanente o puntualmente para la ocasión. La más importante de todas ellas fue, sin duda, el Teatro Bretón, coliseo municipal, seguido en importancia por el Teatro Moderno, habitualmente más dedicado a proyecciones de cine y espectáculos de variedades pero que también acogió a compañías de teatro. Además de estos dos espacios, se ofrecieron algunas actuaciones en las salas de actos preparadas para ello del Círculo Católico de Obreros, del Salón del Hospital de Legionarios y de la Beneficencia.

Teatro Bretón de Los Herreros

Teatro Moderno

Círculo Católico de Obreros

Salón del Hospital de Legionarios

Beneficencia

Los testimonios que existen sobre la actividad escénica en Logroño demuestran que desde la inauguración en 1604 del Corral de Comedias, construido en el recinto del Hospital de la Misericordia para ayudar a los enfermos con el beneficio obtenido en las representaciones, hasta hoy, la población de la ciudad ha mostrado una gran afición al teatro. En el siglo XIX y hasta muy entrado el XX, era normal que las funciones fueran dobles o se repitieran para poder satisfacer la amplia demanda de localidades. En septiembre de 1880 se inauguró el Teatro Quintana, que cambió su nombre en 1901 a Teatro Bretón de los Herreros.

Por este y los otros escenarios citados pasaron un total de 35 compañías o agrupaciones teatrales, de las cuales 20 entran en la categoría de compañías profesionales –que fueron las que más representaciones ofrecieron–, y las otras 15 fueron agrupaciones de aficionados casi siempre riojanas, alguna de las cuales mantuvo una actividad constante y de gran importancia para la vida escénica de la ciudad a lo largo de toda la guerra civil. Dentro de esas 15 agrupaciones catalogadas como aficionadas son muy significativas: la C.L.A. de Logroño, por su presencia constante en la ciudad; y el T.E.U. (Teatro Español Universitario), el T.A.C. (Teatro Ambulante de Campaña) y la Compañía del Teatro Nacional de Falange², dirigida por Luis Escobar, por sus repertorios, su significación y la labor desarrollada. Al igual que sucediera en otras localidades de España, la labor que realizaron los grupos aficionados en la ciudad para mantener vivo el teatro y para llevar distracción al pueblo en estos años fue muy importante.

Compañías profesionales y aficionadas más destacadas en sus apariciones en Logroño entre septiembre de 1936 y junio de 1939			
Compañía	Estancias	Nº de funciones	Repertorio
Compañía Osete-Espinosa	2, en el año 1938 (6+15=21 días)	47	<i>El juzgado se divierte</i> <i>El niño de las coles</i> <i>El refugio</i> <i>El tío catorce</i> <i>El verdugo de Sevilla</i> <i>Es mi hombre</i> <i>La casa de la Troya</i> <i>La casa de salud</i> <i>La frescura de Lafuente</i> <i>La Lola</i> <i>La tela</i>

2. Presentada como la Compañía del Servicio Nacional de Propaganda del Ministerio del Interior.

			<i>La venganza de don Mendo</i> <i>Lo que nunca muere</i> <i>Los caballeros</i> <i>Mi abuelita la pobre</i> <i>Mi tía Javiera</i> <i>Nobleza baturra</i> <i>Qué hombre tan simpático</i> <i>Qué solo me dejas!</i> <i>Que viene mi marido!</i> <i>Sangre gorda</i> <i>Su desconsolada esposa</i>
C.L.A.	20 días, entre 1936 y 1939	29	<i>Doña Tufitos</i> <i>El chico de la tienda</i> <i>El Flechazo</i> <i>El reino de Pirulí</i> <i>El rey que rabió</i> <i>El zapatero y el rey</i> <i>La agonía</i> <i>La espada del hidalgo</i> <i>Los Cucandas</i> <i>Los gavilanes</i> <i>Los granujas</i> <i>Los ojos de luto</i> <i>Madre Alegría</i> <i>Pan y toros</i> <i>Serafín el pinturero o contra el querer no hay razones</i> <i>Sueño de colorines</i>
Compañía Bassó-Navarro	3, entre 1938 y 1939 (4+3+6=13 días)	28	<i>El famoso Carballeira!</i> <i>El juramento de la Primorosa</i> <i>El monje blanco</i> <i>El negro que tenía el alma blanca</i> <i>Esta noche me emborracho</i> <i>Julieta compra un hijo</i> <i>La Pimpinela Escarlata</i> <i>La tonta del bote</i> <i>Los extremeños se tocan</i> <i>Los hijos artificiales</i> <i>Los hijos de la noche</i> <i>Quién te quiere a ti?</i> <i>Susana tiene un secreto</i>

Compañía Niní Montión-Rafel Bardem	1, en 1938 (10 días)	21	<i>Cancionera</i> <i>Currito de la Cruz</i> <i>El Gran Galeoto</i> <i>Felipe Derblay</i> <i>La danza de los velos</i> <i>La luz</i> <i>Las de Caín</i> <i>Sol y sombra</i> <i>Tú, gitano; Yo, gitana</i> <i>Veinte años después</i>
Compañía Carmen Díaz	2, en 1936 y en 1938 (7+5=12 días)	20	<i>De ellos es el mundo</i> <i>Dueña y señora</i> <i>Gracia y justicia</i> <i>Ha habido un robo en el teatro</i> <i>La melodía del Jazz-Band</i> <i>La venta de los gatos</i> <i>Las llaves de Barba Azul</i> <i>Malvaloca</i> <i>María la famosa</i> <i>Mi hermana Concha</i> <i>Morena Clara</i> <i>Muchachas de blanco</i> <i>Señora Ama</i>
T.A.C.	1, en 1937 (1 día)	2	<i>Los caballeros</i> <i>Wu-Li-Chang</i>
T.E.U.	1, en 1939 (1 día)	2	<i>Traidor, inconfeso y mártir</i>
Compañía del Teatro Nacional de Falange	1, en 1939 (4 días)	7	<i>La verdad sospechosa</i> <i>La vida es sueño</i> <i>Las bodas de España</i> <i>Los dos habladores</i> <i>Pliego de romances</i>

No es ocioso recordar que, especialmente por lo que se refiere a la compañías profesionales, podemos rastrear en la prensa su itinerancia, y que antes o después de su paso por Logroño hay testimonios en muchos de los casos de que actuaron en otras localidades riojanas, así como de su paso por Vitoria, San Sebastián, Pamplona o Zaragoza, localidad esta última con las que existía una gran unión según muestran diversas noticias. En diversas ocasiones vinieron a Logroño el Orfeón de Zaragoza, la Banda de Música de esa ciudad, o aficionados zaragozanos que actuaron junto con otros riojanos.

Compañías, profesionales y aficionadas, que actuaron en Logroño entre septiembre de 1936 y junio de 1939

- Agrupación Artística Logroñesa (29 de enero de 1939)
C.L.A. (1936-1939)
Compañía de Alta Comedia Nini Montión –Rafael Bardem (septiembre de 1938)
Compañía de Comedias cómicas Osete-Espinosa (abril-mayo y septiembre de 1938)
Compañía de Comedias de Guillermina Soto (10 al 18 de mayo 1938)
Compañía de Comedias de Juan Calvo (Diciembre de 1937 y enero de 1938)
Compañía de Comedias de Carmen Díaz (Septiembre de 1936 y diciembre de 1938)
Compañía de Comedias de Tina Gascó y Fernando de Granada (15 de abril de 1937)
Compañía de Tragicomedias de Juan Santacana (6 y 7 de diciembre de 1938)
Compañía de Zarzuelas y Sainetes Apolo (19 al 28 de noviembre de 1937)
Compañía del Teatro Nacional de Falange (8 al 12 de febrero de 1939)
Compañía Lírica Española Arias-Cuevas (10 al 13 de junio de 1938)
Compañía Lírica Española del Teatro Victoria, de Barcelona (13 al 15 de abril de 1939)
Conjunto Artístico de Calahorra (1 de mayo de 1937)
Cuadro Artístico «Juventus» (30 de diciembre de 1938)
Cuadro Artístico de la C.N.S «El Bululú» (abril y mayo de 1938)
Cuadro Artístico de la C.N.S. de Logroño, con la cooperación de destacados elementos artísticos de la C.N.S. de Zaragoza (24 de febrero de 1938)
Cuadro Artístico de la Juventud Obrera Católica (26 de diciembre de 1937)
Compañía de Comedia Bassó-Navarro (febrero y octubre de 1938 y marzo de 1939)
Compañía de Comedia Vergara-Galvet (1 de noviembre de 1938)
Compañía de Comedias Cómicas Fernández Burgas (11 al 13 de noviembre de 1938)
Compañía de Comedias de M^a Fernanda Ladrón de Guevara (mayo-junio de 1939)
Compañía de Comedias de revista de J. Sánchez de León (21 de marzo de 1939)
Compañía de Operetas de Celia Gámez (26 y 27 de junio de 1939)
Compañía de zarzuela de Eladio Cuevas (enero-febrero de 1939)
Compañía de Zarzuela del maestro Torroba (4 al 8 de noviembre de 1938)
Compañía Lírica Española Marcos Redondo (10 al 12 de junio de 1939)
Grupo Artístico de la Casa de Beneficencia Provincial (17 de septiembre de 1937)
Sección Femenina de F.E. de las J.O.N.S (Noviembre 1936 y octubre 1937)
T.A.C. (Teatro Ambulante de Campaña) (Agosto 1937)
T.E.U. (7 de marzo de 1939)
Estudiantes (1937)
Compañía «España» (11 y 12 de junio de 1937)
Sección Preciosista Burgalesa (19 de marzo de 1938)
Cuadro Artístico de la J.O.C. (19 de marzo de 1938)

La actividad teatral fue escasa y bastante pobre en cuanto a variedad³, pero también por lo que se refiere a que los escenarios fueran un reflejo del contexto bélico y la situación social, política y cultural o intelectual. Las carteleras españolas que ya han sido estudiadas, estuvieran en zona nacional o en zona republicana, coinciden en el predominio de un teatro de evasión. Y ese es el panorama que encontramos también en Logroño.

Solía haber tres horarios establecidos para las funciones, aunque estos a veces presentaban alguna mínima variación y, en ocasiones especiales se ofrecían funciones extraordinarias. Lo habitual era ofrecer dos sesiones durante la semana, de lunes a viernes, que eran las secciones llamadas «*vermouth*» o «selecta», y cuyo horario oscilaba entre las 18.00 y las 19.30, siendo las 19.00 la hora de comienzo más habitual; y la sección de *noche*, que solía empezar entre las 22.00 y las 22.45. Los domingos, a estas se añadía una función de tarde que comenzaba entre las 16.00 y las 17.00. En estas tres temporadas fueron muy pocos los espectáculos teatrales programados por la mañana, pero los hubo, normalmente a las 10.30, coincidiendo generalmente con funciones infantiles en el día de Reyes.

Hay pocos datos para contrastar los precios en estos años, pero los que tenemos, interesantes, permiten hablar de oscilaciones grandes en las tres temporadas en función de la compañía y el género de la obra, aunque sin que se pueda señalar un elemento claramente distintivo para justificar esas oscilaciones en el precio de las entradas. Lo más habitual es que en la prensa no se indique el precio de las entradas o que se señale únicamente que son «precios populares». Las carteleras recogen también referencias a la existencia de abonos de temporada, aunque sin añadir más datos. Igualmente se indicaba siempre que la función tenía fines benéficos o que la entrada era gratuita para un grupo determinado, como los enfermos o soldados hospitalizados. En alguna ocasión la cartelera que aparece en la prensa señala que los precios se encuentran en los programas de mano. Cuando sí aparecen recogidos nos encontramos con datos como los que siguen:

En noviembre de 1936 la Sección Femenina de F.E. de las J.O.N.S actúa en el Teatro Bretón poniendo en escena el diálogo de los hermanos Álvarez Quintero *Solico en el mundo* y la comedia de Gregorio Martínez Sierra *Canción de cuna*.

1936/1937	Vermouth	Noche
Butaca	5.50	4.50
General	1	0.70

En la temporada 1937/1938 el escenario del Teatro Bretón acogerá en varias ocasiones a la Sección Femenina de F.E. de las J.O.N.S y a la C.L.A. con precios que oscilan entre

1937/1938	Vermouth	Noche
Butaca	5 / 6 / 4	4 / 5
Anfiteatro	2.25	1.75
General	1 / 0.60	0.60 / 0.80 / 0.30

Los mencionados arriba son dos ejemplos de grupos aficionados. Frente a estos, las compañías profesionales, de zarzuelas o de comedias, actúan a «precios populares»

3. Como dato comparativo podemos señalar que por la ciudad de Murcia, ciudad de retaguardia situada en la zona republicana, entre las temporadas 1936/1937 a 1938/1939 pasaron 157 compañías.

1937/1938	Tarde	Vermouth	Noche
Butaca	1.25/1.50	2.50 / 2.40	2.25 / 2
General	0.35/0.40	0.60	0.60

En la temporada 1938/1939 el Teatro Bretón sube los precios de las entradas para las funciones ofrecidas por compañías profesionales igualándolos a los de las actuaciones de la C.L.A.:

1938/1939	Tarde	Vermouth	Noche
Butaca	2 / 2.25 / 3.60 / 2.50	4 / 3 / 3.60 / 5 / 4.75 / 4.50 / 3.50 / 6 / 4.15 / 8.33	4 / 3 / 3.60 / 5 / 4.50 / 3.50 / 6 / 4.15 / 8.33
General		0.75 / 0.25 / 2	0.25 / 2

Sirva como dato comparativo saber que el 17 de noviembre de 1938 se presenta el Gran Espectáculo de Variedades de Custodia Romero, *La Venus de Bronce*, en funciones a las 19.00 y a las 22.30, y el precio de la butaca será de 1 peseta. Sin embargo otras Compañías de Variedades actuaron al mismo precio que las compañías de teatro.

Las compañías de Variedades que solían actuar en el Teatro Moderno también lo hacen a precios populares:

1937/1938 1938/1939	Vermouth	Noche
Butaca	2.70 / 3	2.25 / 2.50

Mientras que las compañías de comedias ofrecen precios algo más baratos:

1937/1938 1938/1939	Vermouth	Noche
Butaca	1.80	1.80

Respecto a los abonos, la noticia más completa que se publica aparece a principios de septiembre de 1936, en los días previos a la apertura de la temporada teatral a cargo de la Compañía de Comedias de Carmen Díaz. Allí leemos que se abre un abono para tres funciones de la sesión «vermouth», y que incluye la que se hará a beneficio del Ejército. Continúa avisando de que los abonados a la compañía anterior –lo que debe referirse al fin de la temporada 1935/1936– ya pueden recoger sus localidades, y que a partir del día 3 se admiten nuevos abonos. Finalmente, y esto es lo más interesante, se señala que «por error los precios que aparecen en las listas de esta Compañía son los de taquilla, teniendo el abonado el 20 por 100 de descuento sobre los mismos». La noticia no se repite una vez que la compañía ha debutado, pero se puede suponer que a lo largo de las tres temporadas se seguiría esa política de beneficiar a los abonados con un tanto por ciento de descuento sobre el precio de las entradas en taquilla.

También hubo actuaciones gratuitas como el Festival Teatral que se ofreció en el Teatro Bretón el 3 de mayo de 1938. Actuaba el Cuadro Artístico Nacional Sindicalista «El bululú» en homenaje «a los heridos y hospitalizados de los Gloriosos Ejército y Milicias y a la organización juvenil de F.E.T. y de la

J.O.N.S. *Por la Patria, el pan y la Justicia. ¡Arriba España!*. Según el cartel que anunciaba la función «*el festival será absolutamente gratuito y la entrada en el teatro por rigurosa invitación.*»

Durante todo el periodo bélico se organizaron frecuentemente funciones benéficas, pero fue en los primeros meses de guerra cuando éstas se sucedieron con mayor intensidad, en su mayoría para recaudar fondos para «*las fuerzas que luchan por la salvación de España*»; para arbitrar recursos para los hospitales, de Falange, de Legionarios,...; a beneficio del Requeté de Logroño; pro acorazado «España»; o también para organizar milicias, como la que el día 22 de octubre organizaron los Voluntarios de Clavijo en el Teatro Bretón, donde la C.L.A., siempre dispuesta a acudir al requerimiento de obras ciudadanas de beneficencia, representó el sainete de Carlos Arniches *El chico de la tienda*.

En alguna ocasión se puede leer en los anuncios del periódico que en determinada función, generalmente las primeras de la tarde, a los heridos y hospitalizados se les cobraría la mitad de precio.

Hemos afirmado arriba que la actividad teatral en la ciudad de Logroño en las temporadas de 1936 a 1939 fue pobre en cuanto a la variedad lo que es cierto si tenemos en cuenta el predominio de un género por excelencia, la comedia, en un repertorio que cataloga las obras a veces como *comedia* y otras como *juguete* o *sainete* o *humorada* o *farsa cómica*... y que, habitualmente acompañaba esa denominación con el calificativo *lírico*, cuando no nos encontramos directamente con que el género representado era una *zarzuela*, muchas veces *zarzuela cómica*, o una *opereta*. Otras calificaciones genéricas para referirse a las obras que se vieron en Logroño entre 1936 y 1939 son: *adaptación de novela*, *apropósito*, *auto sacramental*, *boceto de comedia*, *boceto dramático*, *caricatura de tragedia*, *casi-casi revista*, *cuadro cómico*, *diálogo*, *diálogo de costumbres*, *drama*, *drama humorístico*, *entremés*, *historia cómico-lírica*, *monólogo*, *pasillo veraniego*, *película representable*, *poema dramático*, *retablo de leyenda*, *revista*, *romance*, *tragedia grotesca* y *tragicomedia popular*.

Pero sin que contradiga lo arriba afirmado, dentro de la escasa actividad y de la casi exclusiva programación de un teatro de evasión, se puede hablar de que en la ciudad de Logroño se ofreció un repertorio variado, ya que de los 171 títulos puestos en escena, la obra que más veces fue representada en estas tres temporadas, *La verbena de la paloma*, se pudo ver en tan sólo 6 ocasiones, seguida de *Serafín el pintorero o contra el querer no hay razones*, que subió a los escenarios en 5 ocasiones. La gran mayoría del repertorio ofrecido lo fue tan sólo 2 veces, casi siempre en un mismo día en la habitual doble programación de tarde y noche.

Entre los autores cuyas obras se pudieron ver en la ciudad en estos años, se podría destacar a algunos de los más significativos dentro de la historia de la literatura dramática o simplemente por el número de obras suyas que se pusieron en escena, con textos escritos solos o en colaboración, o por el aprecio que el público de Logroño mostró hacia sus obras:

AUTORES	Nº DE OBRAS
Serafín y Joaquín Álvarez Quintero	14
Pedro Muñoz Seca	14
Antonio Quintero	10
Carlos Arniches	9
Adolfo Torrado	5
Antonio Paso	5
Pepe Eizaga	3
José M ^a Pemán	3
José Zorrilla	3
Pilar Millán Astray	2
Jacinto Benavente	2
Gregorio Martínez Sierra	2
José Echegaray	1
Miguel de Cervantes	1
Calderón de la Barca	1
Eduardo Marquina	1
Juan Ruiz de Alarcón	1

Hay que señalar que la mayoría de los títulos son de nuestro teatro español contemporáneo, aunque también encontramos algunas, aunque escasísimas, muestras de teatro español de los siglos de oro u otros títulos «clásicos», adaptaciones de teatro extranjero y una mínima pero existente atención al público infantil.

El Teatro Ambulante de Campaña (T.A.C.) estuvo en la ciudad el día 8 de agosto de 1937 ofreciendo dos funciones en el Teatro Bretón: a las 7 de la tarde, la comedia *Los caballeros*, de Quintero y Guillén; a las 10.30 de la noche el drama de Vernon y Owen *Wu-Li-Chang*, en una adaptación de Federico Reparaz.

Otras obras de autores extranjeros que se vieron en la ciudad fueron la comedia de misterio de Richard Morris *Veinte años después*, y la comedia *Felipe Derblay* de Jorge Onhet, que ofreció en su repertorio la Compañía de Niní Montión y Rafael Bardem en septiembre de 1938; y las operetas *La duquesa del Tabarín* de Granichstáden y León Bard, y *La casta Susana* de Georg Okonkowsky, que formaban parte del repertorio que trajo a Logroño la Compañía de Operetas de Celia Gámez y con las que se cerró la temporada teatral 1938/1939, los días 26 y 27 de junio de este último año.

El 27 de febrero de 1938 un grupo de alumnos del colegio de San Antonio y San Fernando representó en su colegio la obra de Moliere *El médico a palos*. Se trata de la única obra de Moliere de cuya representación hay constancia en este periodo, si bien el acto debió ser muy minoritario y de poca trascendencia para la historia de las representaciones teatrales en la ciudad ya que ni el espacio era un local con programación habitual, ni la compañía llamaría la atención de un grupo amplio de espectadores.

Por lo que se refiere a los títulos del teatro clásico español que los espectadores de Logroño pudieron ver el primero fue el famoso *Don Juan Tenorio*, la obra más conocida de José Zorrilla, que representó la Compañía de Comedia Vergara-Galvet, el 1 de noviembre de 1938, en funciones de tarde, vermouth y noche, y que no recibió muy buenas críticas.

La concurrencia al Teatro Bretón, en las tres secciones, fue enorme. No quedó ninguna localidad por ocupar. Se interpretó –vamos al decir–, el «Don Juan Tenorio». No salieron muy bien parados de la declamación los versos de Zorrilla, pues para esto, como para tantas otras cosas, no basta con la buena intención. De todos modos, el público apechugó con los recitados y, si no satisfacción, a lo menos mostró conformidad.

La Rioja, 2 de noviembre de 1938

Del mismo autor encontramos dos títulos más. El 27 de febrero de 1939 la C.L.A. (Compañía Lírica de Aficionados) subió al escenario del teatro municipal *El zapatero y el rey*. Y el 7 de marzo del mismo año el T.E.U., también en el Teatro Bretón, en funciones de tarde y vermouth, a las 4 y a las 7, presentó el drama romántico *Traidor, inconfeso y mártir*.

De nuestros clásicos de los Siglos de Oro sólo encontramos las ofrecidas por la Compañía del Teatro Nacional de Falange, que dirigía Luis Escobar, los días 8, 9, 10 y 12 de febrero de 1939. El repertorio consistió en la puesta en escena de *La vida es sueño* de Calderón de la Barca, el día 8; *La verdad sospechosa* de Juan Ruiz de Alarcón, el día 9; y, el día 10, un espectáculo compuesto del auto sacramental anónimo *Las bodas de España*, el entremés *Los dos habladores* y la estampa lírica *Pliego de romances*. Todos los días en el escenario del Teatro Bretón en funciones de tarde y noche. Para cerrar su estancia en Logroño, el 12 de febrero la compañía actuó en el Salón de Actos del Hospital de Legionarios, en una función ofrecida a las 5 de la tarde, con el mismo programa que el día 10 en el Bretón.

La presencia de esta compañía en la ciudad dio lugar a varias noticias muy entusiastas:

En el Bretón tendrá lugar hoy un considerabilísimo acontecimiento: la presentación del Teatro Nacional de la Falange, con «La vida sueño», de Calderón. Este teatro es un exponente magnífico de las posibilidades culturales que puede ofrecer la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. Interpretan las obras magnas del «Siglo de Oro» en nuestra dramática. Son sus representaciones verdaderas «misas de arte», magníficamente puestas en escena, bajo la dirección de Luis Escobar. Las funciones se aguardan con verdadera expectación, tanta, que la demanda de localidades ha sido tal, que augura llenos rebosantes para los tres días de actuación.

La Rioja, 8 de febrero de 1939

Lamentamos la limitación de espacio. La dignidad de propósito de este Teatro Nacional y la cabal y completa de la representación que ayer nos dio a ver, reclaman aquellos elogios que el detenimiento haría tan fervorosos como le son debidos. Será nuestro interés suplir con la intensidad la falta de extensión. Comenzaremos por adjetivar de magnífico cuánto animó la escena en esencia y en detalle. Se representó sin concha, y esto ya es mucho. Los actores todos, con pleno dominio de sus papeles, los recitaron a maravilla. Es raro, en el día, verse favorecido con el plato de gusto espiritual que lleva a escuchar con la atención máxima la declamación de nuestros clásicos. Ayer se nos dio esa deliciosa singularidad. Y no fue esta sola. Hay que sumar otras muy placenteras. Es de resaltar la plástica de la escena. Está admirablemente lograda.

El indumento adecuado, cromáticamente armónico y ricamente matizado por el certero juego de la técnica de la luz, dio al conjunto, del que era parte un «atrezzo» sobrio y lleno de decoro, prestigio de visión calidoscópica. El suave y gracioso movimiento de las figuras sobre el tablado, muchas veces compuestas como en viejas tablas de viejos pintores y que ha retrotraído el modo de hacer de la antigua farsa, se imprime en la retina con donosa fortaleza, y la dicción clara, abierta –en ellos oro y plata; cristal en ellas–, llega al oído como limpio rumor de bella música que hace del concepto expresado –duro o feble, flexible o blando– una amable melodía. Por su suave tersura dijérase de la interpretación que realizan estos artistas excelentes, que es como «música di cámara». Ni la impresión pudo ser más grata ni la estimación más lisonjera. El numeroso auditorio aplaudió con entusiasmo y, seguramente, se prometió acudir de nuevo hoy y volver mañana. De espectáculo tan colmado de artística jerarquía –dicho sea en honor a la verdad–, no se había gustado hace mucho tiempo. Sea para Luis Escobar y todos los intérpretes, así como para cuántos contribuyen con su intervención a procurarles tan destacado relieve, nuestra emocionada alabanza. La comedia de Juan Ruiz de Alarcón «La verdad sospechosa», otra linda gema del joyal de nuestro Siglo de Oro es la obra de hoy. Nos prometemos del buen gusto del público que el teatro registrará llenos rebosantes.

La Rioja, 9 de febrero de 1939

Como espectadores de la representación que la escena del Bretón de los Herreros hizo ayer de «La verdad sospechosa», el magnífico conjunto del Teatro Nacional de Falange confirmamos sin reserva alguna el juicio que expusimos ayer. Y aún podríamos decir que, si cabe, los caracteres, las notas dominantes que acusábamos ponderativamente, cobraron mayor relieve en esta segunda actuación. Ciertamente que en ella se daba la circunstancia de que la ejecución de una obra de nuestro «Siglo de Oro» tuviera, no honores que por méritos de la incorporación escénica no le faltaron, sino verdadera realidad de estreno. Exaltable a más no poder es el propósito de este Teatro, que destaca y honra, y que da a conocer la obra de nuestros ilustres ingenios, de los que el gran público apenas conoce otra cosa que sus nombres esclarecidos. Demostración de lo provechoso de esta tarea fue la impresión que en el numerosísimo auditorio produjo la comedia de Ruiz de Alarcón. No puede sorprender, cuando en la producción del ingenio se dan valores universales como los que contiene la fábula. La mentira como instrumento que se vuelve contra quien lo utiliza, es tema de todo tiempo y de toda la humanidad. Molière lo cultivó también; pero en desenvoltura, en gracia, en movimiento y en la sutileza del diálogo, nada cede la producción del nuestro, a la del autor francés. El público atendió al juego escénico con atención intensa y dio suelta franca a la risa que suscitaba la acción tanto por sus situaciones cuánto por su diálogo salpimentado. Por lo que a la ejecución toca, cuánto digamos en su alabanza será escaso. La igualdad, la tersura, la transparencia, la suavidad en los matices, le dieron rango de acontecimiento. No cabe superar al acierto interpretativo.

La Rioja, 10 de febrero de 1939

Las funciones con que se despidió ayer en el Bretón el Teatro Nacional de Falange, respondieron cabalmente a cuanto podría esperarse del gusto artístico depuradísimo de su animador, y de los merecimientos de los comediantes. El programa todo fue servido con interpretación que pudiéramos decir reverente y plena de dignidad. Al auditorio produjo impresión inmejorable en todas sus partes. Gracioso decididamente gracioso el entremés «Los dos habladores» atribuido a Cervantes, lo que basta para señalar cuáles serán las sales del ingenio que le prestan gracia y donosura. Muy emotivo el auto sacramental «Las bodas de España», y

airosa, ligera, amable, la estampa lírica, mosaico de romances y canciones de sabor popular, escenificados con agradable originalidad. Muchísimos y muy calurosos fueron los aplausos otorgados a los artistas, cuyo noble empeño y cuyo acertado trabajo merecen y obtienen los más favorables pronunciamientos.

La Rioja, 11 de febrero de 1939

En cuanto a la presencia de teatro infantil en los escenarios, la labor más destacada la realizó Pepe Eizaga como autor y director de unas obras que escenificó la C.L.A. Ya en enero de 1936, con letra de este autor y música de Blasco y Ábalos, se ofreció el cuento infantil escenificado *El país de don Trompico*. Un año después, en enero de 1937, de nuevo se organizó una función infantil el día de Reyes en la que Pepe Eizaga y el maestro Ábalos volvían a ser los autores de una obra infantil, *El reino del Pirulí*, apropiado en 1 acto y 4 cuadros. No hay noticia de esa función infantil celebrada habitualmente el día de Reyes y en ocasiones repetida días después, en enero de 1938. Si se celebró, aunque no hayamos encontrado un testimonio que lo avale, no es descabellado pensar que posiblemente la obra que se representara pudo ser igualmente escrita para la ocasión por Pepe Eizaga. Finalmente, con letra de Eizaga y con música de Francisco Ábalos y Agustín Ruiz, *Sueño de colorines* fue representada los días 5 y 7 de enero de 1939. La prensa la calificó genéricamente como «casi-casi revista».

Dada su presencia en la prensa cuando se trata de anunciar o reseñar funciones ofrecidas en la ciudad por los diversos grupos aficionados, Pepe Eizaga parece ser en esta época la persona de más relevancia en la vida teatral de la ciudad. En su primera aparición en este periodo, en un festival patriótico-benéfico organizado en el Teatro Bretón en octubre de 1936 ya se dice de él que es «*insustituible en estos menesteres*» y que su presencia garantiza el éxito. Y de la misma forma, a punto de finalizar la guerra civil, en un anuncio a la próxima puesta en escena de su última zarzuela, «*Los Cucandas*, podemos leer que «*Pepe Eizaga sabe hacer teatro. Conoce los resortes, mueve con soltura los personajes, domina el diálogo y tiene gracia*». Este hombre de teatro dirigió o de alguna manera participó en la mayoría de espectáculos que las agrupaciones de Logroño prepararon en esos años de guerra⁴. Fue autor de zarzuelas y, como hemos visto ya, de obras dramáticas infantiles representadas en Logroño por los grupos que él dirigía, el más importante de todos la ya varias veces citada C.L.A., Compañía Lírica de Aficionados fundada por Eizaga en diciembre de 1929 con la finalidad de fomentar el género lírico español, y que aún hoy, bajo el nombre de su fundador, desarrolla una importante actividad en la ciudad en los ámbitos del canto lírico, el teatro y la zarzuela.

También habría que indicar, analizando el ámbito del teatro infantil, que además de un teatro para niños se dio el fenómeno, habitual por otra parte en las carteleras españolas de la época, de la presencia de niños actores.

La Compañía de comedias de Tina Gascó y Fernando de Granada representó *Mari-Dolor* en el Teatro Bretón en abril de 1937 contando con la actuación «*del pequeño gran artista, el niño José Luis García, que tiene a su cargo un papel muy importante que representó con gran seguridad y firmeza*».

El niño de 12 años Ricardito Espinosa solía participar como declamador de poesía en el fin de fiesta o en los entreactos de las funciones de la Compañía de comedias cómicas Osete-Espinosa, que actuó en el Teatro Moderno en abril de 1938, y también formó parte del elenco de alguna de las obras representadas, como *Mi abuelita la pobre*.

⁴. Al parecer, dirigió todos los grupos de teatro aficionados que surgieron en la ciudad durante estos años. Ver M^a Ángel Somalo, vol.II, pág. 1301.

En la Compañía de Alta Comedia Niní Montión-Rafael Bardem actuaba el niño Pepe Luis García, que fue destacado en la reseña a *Currito de la Cruz* presentada en el Teatro Bretón en septiembre de 1938, y que posiblemente era el mismo niño de la compañía Gascó-Fernández, que acompañaría a sus padres en su deambular por diferentes compañías.

En *Las cuatro llaves de Barba Azul*, ofrecida en el Teatro Bretón por la compañía de Carmen Díaz en diciembre de 1938, actuaron las niñas Begoñita de Miguel, Ali Garayalde y Carmina Varela.

También en los fines de fiesta que se solían ofrecer para cerrar la mayoría de las funciones encontramos la presencia de precoces artistas. Esos fines de fiesta, en los que participaban algunos miembros de la compañía que actuaba o también artistas invitados, podían consistir en la declamación de poemas, la representación de números musicales extraídos de populares zarzuelas, o de canciones y bailes.

Siguiendo con el repertorio que se programó en Logroño entre 1936 y 1939, tienen interés las obras de temática patriótica, como *Arriba España... Arriba*, de Arturo Gil Losilla y que se anuncia en la prensa como un grandioso espectáculo de homenaje al Ejército y Milicias que destila emoción, arte, religiosidad y espíritu de España. Consta de varios cuadros titulados: «El hogar obrero», «Escenas populares», «Las verduleras», «Fiesta en el pueblo y formación de milicias», «La Virgen del Pilar en Zaragoza», «El abrazo de las milicias», «En el frente de Huesca» y «El Ejército triunfa dando el beso de paz a la tierra de España». En el cartel anunciador de la obra que aparece en *La Rioja* se podía leer: «En toda la obra vibra el infinito amor a España. Protagonistas, dos hermanos: el uno, Falange al servicio de España; el otro, comunista al servicio de Rusia». Otros títulos patrióticos fueron *Hacia la nueva España* de Hilario Murugarren, *Escuela de patriotismo* de José Beltrán, o *Nace Jesús, renace España* escrita por Alfonso Hervella en 1938.

Por las reseñas publicadas en *La Rioja*, que muestran un distinto aprecio del crítico C.M.C. hacia los textos presentados, se pueden destacar algunos títulos.

El miliciano Pomperosa, obra calificada como «comedia asainetada, casi histórica, de la época del Santander rojo», de los «ex-presos de la cárcel de Santander» Manuel Sánchez Arjona y Roberto Leal, pudo verse en el Teatro Bretón los días 8 y 9 de enero de 1938.

Era de esperar que el estreno de la comedia asainetada «El miliciano Pomperosa» solicitara la atención pública. Dibujada en el cañamazo de la dominación roja en Santander por quien la padeció durante un año, era natural que a poca soltura y experiencia técnica con que contara el autor tuviera gran interés. Manuel Sánchez Arjona, ya experimentado en estas labores, ha logrado una comedia en la que, sin acudir sino cuando es debido, cuando naturalmente fluye, a expresiones patrióticas, logra entretener sin más que aplicar el cauterio de la ironía a las paradojas ultraburguesas de la zona marxista. No se ha dejado conducir por la indignación difícilmente contenible que mantiene en su alma el imperio del crimen de que fue espectador y ha creído mejor castigar con el ridículo que con la condenación, soslayando episodios e incluso alusiones que hubieran tenido que dar a la producción teatral trágicos matices, aunque el autor no lo quisiera. Tiene la comedia muchas cosas felices, en torno a dos tramas amorosas. La impresión que produce tiene tanto de graciosa como de simpática, y por cierto que uno y otro ingrediente han sido dosificados con justeza. El final del tercer acto es acaso lo mejor. Además, es en este final en el que, con sencillez, con gran naturalidad, sin forzar el argumento, se llega a dar una alta nota de fervor patriótico, que inflamó el del nutridísimo auditorio, produciendo una verdadera explosión de españolismo Nacional. Pero antes de llegar a este momento, el público estuvo tan interesado como divertido por el desarrollo de la trama, la gracia del diálogo y la excelente manera con que la compañía de Juan Calvo realizó la incorporación de los pasajes. (...)

Pilar España, de M. Alfonso Manjarrés, «estrenada en Bilbao y Zaragoza por esta misma Compañía con el más extraordinario éxito. Ambiente andaluz, cuya acción comienza unos días antes de estallar nuestro Glorioso Movimiento Nacional. Decorado expofeso para esta obra», fue escenificada el 13 de mayo de 1938 en el Teatro Moderno.

La Compañía de Guillermina Soto nos dio ayer a conocer una comedia de actualidad titulada «Pilar España» y original de M. Alfonso Manjares. El propósito de la obra cumplió en algunos momentos de la misma y su ambiente patriótico nos dispensa de aplicarle en el juicio un patrón escrupuloso. Cumple la comedia a la finalidad y no importa demasiado, atendida la general intención, que sólo el primer acto sea verdaderamente teatral. Nos hacemos cargo de las dificultades que ofrece dar emoción escénica a lo que ofrece en sí la máxima emoción y, por esto, nos limitamos a sumarnos a los aplausos que el nutridísimo público tributó ayer al autor al final de los tres actos, y que el señor Alfonso Manjares –que acompañaba a la compañía en esta ocasión– agradeció desde la escena, donde entró por solicitud del auditorio, de la mano de las primeras figuras de la Compañía. La obra fue presentada muy decorosamente y representada con gran acierto. Para todos sus intérpretes tuvieron los espectadores sonoras palmas.

El 20 de diciembre de 1938 apareció en *La Rioja* la crítica a la representación en el escenario del Teatro Bretón de la obra de José M^a Pemán *De ellos es el mundo*.

Película representable llama el autor a «De ellos es el mundo», estrenada ayer por la compañía de Carmen Díaz en la escena de nuestro primer coliseo. La necesaria rapidez de escenas lo justifica. En realidad es una comedia en la que el desenlace se da por supuesto. El galán ve satisfechos sus dos grandes amores: el amor a España y el amor que crea la familia. En realidad la pasión es dos veces creadora, y una y otra por la fe. Creer, en ocasiones, es tanto como crear. ¡Creo! ¡Creo! De creer y crear, se funden a las voces en un mismo significado. No es nada sencillo que en una función teatral de circunstancia quede reflejada la emoción de la realidad. La hay en «De ellos es el mundo» y éste es el mayor elogio que cabe hacer de la producción. Literariamente la «película» no permite reproche alguno. La prosa es excelente. Sus versos romanceados acreditan al poeta de «El Divino Impaciente». La exaltación de la Patria y de la generosidad de la Juventud está lograda con cálidos acentos. Nada pues tiene de sorprendente que el auditorio se sintiera sacudido emotivamente y expresara con calurosísimos aplausos su estado espiritual. Por otra parte la obra fue presentada con una propiedad que casi cabe calificar de extraña, y no hay que decir que admirablemente representada, porque el elenco artístico es sencillamente espléndido. Nada hubo que pedir y sí hubo que otorgar muchísimas palmas, y se ofrecieron insistentemente en cerrado batir. Una gran jornada patriótica en la que tanto como el autor y los comediantes, fue actor el público. Pemán, en su autocrítica, dice querer que la obra exalte todas las aportaciones españolas que en esta guerra, tan eminentemente nacional y proletaria, se funden y juntan. El propósito queda abiertamente cumplido.

La última obra de temática patriótica que se pudo ver la ciudad, en el escenario del Teatro Bretón, ya finalizada la guerra, el 31 de mayo de 1939, fue *El compañero Pérez*, de Rafael López de Haro. La presentaba la Compañía de comedias de M^a Fernanda Ladrón de Guevara y fue anunciada como «la obra de mayor éxito del año. Su argumento se desarrolla en Barcelona, durante los primeros momentos de la revolución rojo-separatista. Una obra de actualidad, escrita en los días más trágicos, con emoción y efectismos frenados por un buen gusto innegable.»

Programación teatral en Logroño: Septiembre 1936-Junio 1939		
Títulos	Autores	Géneros
<i>Agua, azucarillos y aguardiente</i>	Miguel Ramos Carrión. Música de Federico Chueca	Zarzuela / Pasillo veraniego
<i>Alma en pena (El)</i>	Ramón Valladares y Saavedra. Música de Cristóbal Oudrid	Drama humorístico
<i>Anacleto se divorcia</i>	Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández	Juguete cómico
<i>Arriba España... ¡Arriba!</i>	Arturo Gil Losilla	Obra patriótica
<i>Azabache</i>	Antonio Quintero y Pascual Guillén. Música de Moreno Torroba	Zarzuela
<i>Canción de cuna</i>	Gregorio Martínez Sierra	Comedia
<i>Cancionera</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero	Comedia / Poema dramático
<i>Currito de la Cruz</i>	Manuel Linares Rivas	Comedia
<i>Chateau Margaux</i>	José Jackson Veyán. Música de Caballero	Juguete cómico lírico
<i>De ellos es el mundo</i>	José M ^a Pemán	Comedia / Película representable
<i>Don Juan Tenorio</i>	José Zorrilla	Drama
<i>Don Quintín el Amargao o El que siembra vientos</i>	Carlos Arniches y Antonio Estremera. Música de Guerrero	Sainete
<i>Doña Francisquita</i>	Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Música de Amadeo Vives	Zarzuela
<i>Doña Tufitos</i>	Luis Manzano	Comedia
<i>Dueña y señora</i>	Adolfo Torrado y Leandro Navarro	Comedia
<i>El ardid</i>	Pedro Muñoz Seca	Comedia
<i>El compañero Pérez</i>	Rafael López de Haro	Drama
<i>El conde de Luxemburgo</i>	Franz Lehár	Opereta
<i>El contrabando</i>	Pedro Muñoz Seca y Sebastián Alonso Gómez. Música de José Fernández Pacheco y José Serrano	Sainete
<i>El chico de la tienda</i>	Carlos Arniches	Sainete
<i>El chiquillo</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero	Diálogo
<i>El diablo con faldas</i>	Sinesio Delgado. Música de Ruperto Chapí	Comedia
<i>El entierro de la sardina</i>	Antonio Ramos Martín. Música de R. Calleja	Sainete / Zarzuela
<i>El famoso Carballeira!</i>	Adolfo Torrado	Comedia
<i>El Flechazo</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero	Entremés
<i>El genio alegre</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero	Comedia
<i>El Gran Galeoto</i>	José Echegaray	Obra
<i>El huésped del sevillano</i>	Juan Ignacio Luca de Tena y Enrique Reoyo	Zarzuela

<i>El idiota</i> ⁵	E. Gómez de Miguel y S. Armengol	Drama
<i>El juramento de la Primorosa</i>	Pilar Millán Astray	Comedia
<i>El juzgado se divierte</i>	Antonio Quintero y Pascual Guillén	Farsa cómica
<i>El médico a palos</i>	Molière	Comedia
<i>El miliciano Pomperosa</i>	Manuel Sánchez Arjona y Roberto Leal	Comedia asainetada
<i>El monje blanco</i>	Eduardo Marquina	Retablos de leyenda primitiva
<i>El negro que tenía el alma blanca</i>	Alberto Insúa	Adaptación de novela
<i>El nido del principal</i>	Enrique Paradas y Joaquín Jiménez. Música Cayo Vela y Enrique Bru	Sainete
<i>El niño de las coles</i>	Lucio y Capella	Comedia
<i>El orgullo de Albacete</i>	Sevilla y Carreño	Comedia
<i>El pelotón de los torpes</i>	Ramón Asensio Mas. Música, Serrano y Rubio	Cuadro cómico
<i>El refugio</i>	Pedro Muñoz Seca	Comedia
<i>El reino de Pirulí</i>	Pepe Eizaga. Música de Ábalos	Apropósito
<i>El rey que rabió</i>	Ramós Carrión y Vital Aza. Música del Maestro Chapí	Zarzuela
<i>El tío catorce</i>	Pedro Pérez Fernández	Comedia
<i>El tío de Buenos Aires</i>	Eduardo Sáinz Noguera	Juguete cómico
<i>El verdugo de Sevilla</i>	Pedro Muñoz Seca	Casi sainete
<i>El zapatero y el rey</i>	José Zorrilla	Drama
<i>Es mi hombre</i>	Carlos Arniches	Tragedia grotesca
<i>Escuela de patriotismo</i>	José Beltrán	Obra patriótica
<i>Esta noche me emborracho</i>	Luis Fernández de Sevilla y Anselmo C. Carreño	Comedia
<i>Felipe Derblay</i>	Jorge Onhet. Adaptación española por F.B. ⁶	Comedia
<i>Felipe el de la F.A.I.</i>	Sicilia y M. Merino	Comedia asainetada
<i>Fuga de un ángel</i>	Luis Adhemar	Comedia
<i>Gracia y justicia</i>	Antonio Quintero	Comedia
<i>Ha habido un robo en el teatro</i>	José M ^a Pemán	Monólogo
<i>Hace falta un profesor</i>		Juguete cómico
<i>Hacia la nueva España</i>	Hilario Murugarren	Obra patriótica
<i>Jarabe de pico</i>	Miguel Rey y Pablo Nougués	Comedia
<i>Juan Simón, el enterrador</i> ⁷	Augusto Martínez y M. Álvarez. Esceno-dramatizada por J.S. Armengol	Tragicomedia popular
<i>Julieta compra un hijo</i>	Honorio Maura	Comedia
<i>La agonía</i>	Luis Mariano de Larra y Wetoret	Boceto dramático en verso
<i>La bengala</i>	Luis Tejedor y Huecas. Música de Jesús Guridi	Sainete

5. La obra formaba parte del repertorio de la Compañía de Tragicomedias de Juan Santacana, y al anunciarla la prensa destacó que ese prestigioso actor había encarnado a «Marcos», el protagonista de la obra en 2.326 ocasiones.

6. *Felipe Derblay* formaba parte del repertorio que presentó en la ciudad la Compañía de Alta Comedia Niní Montañ-Rafael Bardem, anunciada como «gira artística Fernández Burgas». Quizá la adaptación del texto de Jorge Onhet fuera obra de la propia compañía.

7. Basada en la célebre milonga de *Juan Simón*.

<i>La cara del ministro</i>	Ernesto Polo y José Romeo. Música de Penella y Estela	Historia cómico-lírica
<i>La Cartilla de «El Mosca»</i>	Pedro Massa	Diálogo
<i>La casa de la Troya</i>	Alejandro Pérez Lugín	Comedia
<i>La casa de salud</i>	Antonio Paso	Juguete cómico
<i>La casta Susana</i>	Georg Okonkowsky. Música de Jean Gilbert	Opereta
<i>La cocina</i>	Antonio Ramos Martín	Sainete
<i>La chulapona</i>	Romero Tovar y Fernández Shaw. Música de Torroba	Comedia lírica
<i>La danza de los velos</i>	José M ^a Pemán	Comedia
<i>La del manojo de rosas</i>	Francisco Ramos de Castro y Anselmo C. Carreño. Música de Pablo Sorozábal	Sainete lírico madrileño
<i>La del Soto del Parral</i>	Luis Fernández de Sevilla y Anselmo C. Carreño. Música de Reveriano Soutullo y Vert.	Zarzuela
<i>La Dolorosa</i>	Juan José Llorente. Música de Serrano	Zarzuela
<i>La duquesa del Tabarín</i>	Granichstädten y León Bard	Opereta
<i>La espada del hidalgo</i>	Luis Fernández Ardavín	Drama
<i>La frescura de Lafuente</i>	Pedro Muñoz Seca	Comedia
<i>La Lola</i>	Pedro Muñoz Seca	Comedia
<i>La luz</i>	Antonio Quintero y Pascual Guillén	Comedia
<i>La luz extraviada</i>		Monólogo
<i>La marcha de Cádiz</i>	Celso Lucio y Enrique García Álvarez. Música de Valverde y Estellés	Zarzuela cómica
<i>La melodía del Jazz-Band</i>	Jacinto Benavente	Comedia
<i>La oca</i>	Pedro Muñoz Seca	Comedia
<i>La pájara pinta</i>	Luis de Armiñán y Luis de Aranda. Música de Arquija	Sainete
<i>La papirosa</i>	Adolfo Torrado y Leandro Navarro	Comedia
<i>La Parranda</i>	Luis Fernández Ardavín. Música de Alonso	Zarzuela
<i>La patria chica</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. Música de Ruperto Chapí	Zarzuela
<i>La Pimpinela Escarlata</i>	Juan Ignacio Luca de Tena y Federico Reparaz	Comedia
<i>La reina mora</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. Música de Serrano	Sainete
<i>La Revoltosa</i>	López Silva y Fernández Shaw. Música de Chapí	Sainete lírico
<i>La rosa del azafrán</i>	Romero Tovar y Fernández Shaw. Música de Guerrero	Zarzuela
<i>La señorita Ángeles</i>	Pedro Muñoz Seca	Comedia
<i>La tela</i>	Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández	Comedia / Juguete cómico
<i>La tonta del bote</i>	Pilar Millán Astray	Comedia
<i>La venganza de don Mendo</i>	Pedro Muñoz Seca	Caricatura de tragedia

<i>La venta de los gatos</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. Música de Mostazo	Poema dramático
<i>La verbena de la paloma</i>	Ricardo de la Vega. Música de Tomás Bretón	Sainete lírico
<i>La verdad sospechosa</i>	Juan Ruiz de Alarcón	Comedia
<i>La vida es sueño</i>	Calderón de la Barca	Comedia
<i>La viejecita</i>	Miguel Echegaray. Música de Manuel Fernández Caballero	Zarzuela
<i>Las (cuatro) llaves de Barba Azul</i>	José S. Santoja y J. Luis Sertuche. Música de Manuel Beltrán Reyna	Revista
<i>Las bodas de España</i>	Anónimo	Auto sacramental
<i>Las Brillantes</i>	Antonio Quintero y Adolfo Torrado. Música de Jacinto Guerrero	Sainete lírico
<i>Las de Caín</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero	Comedia
<i>Las grandes fortunas</i>	Carlos Arniches y Abati	Comedia
<i>Lo que nunca muere</i>	Luis Manzano y Sebastián Alonso	Comedia
<i>Los baturros</i>	José Jackson Veyán y Eduardo Jackson Cortés. Música de Miguel Nieto	Juguete cómico
<i>Los caballeros</i>	Antonio Quintero y Pascual Guillén	Comedia cómica
<i>Los campesinos</i>		Zarzuela de costumbres
<i>Los claveles</i>	Sevilla y Carreño. Música de Serrano	Sainete lírico
<i>Los cuatro caminos</i>	Ángel Custodio	Comedia
<i>Los Cucandas</i>	Pepe Eizaga. Música de Tomás F. Iruretagoyena	Zarzuela cómica
<i>Los chicos de la escuela</i>	Carlos Arniches	Zarzuela
<i>Los dos habladores</i>	Miguel de Cervantes	Entremés
<i>Los extremeños se tocan</i>	Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández	Comedia cómica
<i>Los gavilanes</i>	Antonio Ramos Martín. Música de Guerrero	Zarzuela
<i>Los granujas</i>	Carlos Arniches y José Jackson Veyán. Música de Valverde (hijo) y Torregrosa	Sainete
<i>Los hijos artificiales</i>	Joaquín Abati y F. Reparaz	Juguete cómico
<i>Los hijos de la noche</i>	Adolfo Torrado y Leandro Navarro	Comedia
<i>Los marqueses de Matute</i>	Sevilla y Carreño	Comedia / Juguete cómico
<i>Los ojos de luto</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero	Entremés
<i>Luisa Fernanda</i>	Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Música de Federico Moreno Torroba	Zarzuela
<i>Madre Alegría</i>	Luis Fernández de Sevilla y Rafael Sepúlveda	Comedia
<i>Malvaloca</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero	Comedia
<i>Mañana de sol</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero	Boceto de comedia
<i>María la famosa</i>	Antonio Quintero y Pascual Guillén	Comedia
<i>Mari-Dolor</i>	Jesús María Arozamena y José V. Puente. Música de F. Cotarelo	Poema dramático
<i>Mariquilla Terremoto</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero	Comedia

<i>Mi abuelita la pobre</i>	Luis de Vargas	Comedia
<i>Mi hermana Concha</i>	Antonio Quintero y Pascual Guillén	Comedia
<i>Mi padre!!</i>	Pedro Muñoz Seca	Comedia
<i>Mi tía Javiera</i>	Antonio Paso	Juguete cómico
<i>Molinos de viento</i>	Luis Pascual Frutos. Música de Pablo Luna	Opereta
<i>Morena Clara</i>	Antonio Quintero y Pascual Guillén	Comedia
<i>Morirse a tiempo</i>	José Domínguez. Música de Ignacio Busca	Zarzuela
<i>Muchachas de blanco</i>	Emilio Hernández Pino	Comedia
<i>Nace Jesús... Renace España</i>	Alfonso Hervella Courel	Retablo de Navidad
<i>Nobleza baturra</i>	J. Dicenta (hijo)	Comedia
<i>Oro de ley</i>	Manuel Merino y Manuel Góngora. Música de Torroba	Sainete
<i>Pan y toros</i>	José Picón. Música de Barbieri	Zarzuela
<i>Para casa de los padres</i>	Mariano Pina. Música de Caballero	Juguete cómico lírico
<i>Parada y fonda</i>	Vital Aza	Juguete cómico
<i>Pepa la trueno</i>	José de Lucio	Comedia
<i>Pilar España</i>	M. Alfonso Manjarrés	Comedia
<i>Plata y bronce</i>	Pérez Ortiz y R. Loza. Música de José Pancho	Comedia gitana arrevistada
<i>Pliego de romances</i>		Estampa lírica, con bailes y canciones
<i>Poca cosa es un hombre</i>	Pedro Muñoz Seca y Rafael López de Haro	Comedia
<i>Pulmonía doble</i>	Ramón López Montenegro y Ramón Peña	Humorada
<i>Qué hombre tan simpático</i>	Carlos Arniches, Estremera y Paso	Farsa cómica
<i>Qué solo me dejas!</i>	Antonio Paso (hijo)	Comedia
<i>Que viene mi marido!</i>	Carlos Arniches	Comedia
<i>Quién fuera libre!</i>	José Jackson Veyán	Juguete cómico lírico
<i>Quién te quiere a ti?</i>	Luis de Vargas	Comedia
<i>Regalo de boda</i>	¿? ⁸	Diálogo de costumbres
<i>Riña de gallos</i>	Enrique García Álvarez y Joaquín Abati	Juguete cómico
<i>Sangre gorda</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero	Diálogo
<i>Sendo el tonto</i>		Comedia
<i>Señora Ama</i>	Jacinto Benavente	Comedia
<i>Serafín el pinturero o contra el querer no hay razones</i>	Carlos Arniches. Música de Foglietti y Roig	Sainete
<i>Sol y sombra</i>	Antonio Quintero y Pascual Guillén	Comedia
<i>Solico en el mundo</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero	Diálogo
<i>Soltero y solo en la vida!</i>	Antonio Paso y González Toro	Comedia
<i>Su desconsolada esposa</i>	Antonio Paso	Juguete cómico

8. Podría tratarse de la zarzuela *Un regalo de boda* de M. Zapata y música de Miguel Marqués, o bien del drama *Don Gregorio el capataz o regalo de boda* de Agustín Fontanela.

<i>Sueño de colorines</i>	Pepe Eizaga. Música de Paco Ábalos y Agustín Ruiz	Casi-casi revista
<i>Susana tiene un secreto</i>	Gregorio Martínez Sierra y Honorio Maura	Comedia
<i>Traidor, inconfeso y mártir</i>	José Zorrilla	Drama
<i>Tú, gitano; Yo, gitana</i>	Antonio Casas Bricios	Romance
<i>Un pelmazo de órdago</i>	Antonio J. Onieva	Comedia
<i>Una vieja</i>	Francisco Camprodón. Música de Joaquín Gaztambide	Zarzuela
<i>Veinte años después</i> ⁹	Richard Morris	Comedia de misterio
<i>Wu-li-chang</i>	Vernon y Owen. [Adaptación de Federico Reparaz]	Drama
<i>Ya somos tres</i>	Mariano Pina Domínguez. Música de Ángel Rubio	Juguete cómico lírico

La oferta teatral del Teatro Bretón en el año 1936 en los meses de enero a junio, antes del estallido de la guerra, no dista demasiado en su programación de la que nos encontramos una vez iniciada ésta y durante su desarrollo. En 6 meses pasan por su escenario, sin tener en cuenta los espectáculos de variedades, 10 compañías, de teatro, de revistas o líricas: 9 de ellas son profesionales, y otra es la C.L.A. dirigida por Pepe Eizaga. En el repertorio que esas compañías ponen en escena predomina las comedias y las obras líricas. Por otra parte no hay una diferencia notable en los repertorios respecto a los títulos programados en el periodo bélico, si bien destaca la presencia de Lope de Vega, Federico García Lorca, Alejandro Casona y el riojano de adopción Paulino Masip, tanto los autores como los títulos responden a la misma tendencia de programar un teatro comercial y de evasión que encontramos en el citado periodo. Todos los meses hubo alguna actividad, por escasa que fuera, en el Teatro Bretón: en enero abrió sus puertas 10 días; 2 en febrero; 14 en marzo; 6 en abril; 5 en mayo, y 2 en junio.

En los meses de verano no hubo teatro y la principal oferta escénica de ocio consistió en la actuación en cafés de bailarinas, canzonetistas, cupletistas y artistas frívolas. El 23 de agosto de 1936 se ofreció en el Teatro Bretón el primer festival benéfico en la ciudad del que tenemos noticia, para ayudar a «*las fuerzas que luchan heroicamente por la salvación de España*». La recaudación llegó a 10.000 pesetas. Y el programa, –muy similar a otros que se ofrecerán durante los meses de guerra–, consistió en un recital de poesías y fragmentos de obras dramáticas a cargo de Florencio Medrano y Esperanza Rubio, primeras figuras de los teatros Alcázar y Lara de Madrid; un recital de piano a cargo de Estrella Sacristán; un recital de sonetos de Luis Barrón a cargo del teniente señor Marzo; la actuación de la Orquesta de la Sociedad de Conciertos dirigida por el maestro Fernández Iruretagoyena; unos bailes modernos a cargo de la bellísima señorita María del Carmen Alonso, el señor Marzo y el notable bailarín riojano Cruz Viain; la ejecución de un pasodoble por la rondalla de Paulino Fernández; la actuación de Arqui, cantador de jotas, de Fuenmayor; y la de la banda del regimiento Bailén.

9. Al anunciarse en la prensa se indicó que se trataba de una obra muy conocida en su versión cinematográfica *La voluntad del muerto*.

Programación teatral en Logroño: Enero-Junio 1936	
Títulos	Autores
<i>Ana María (la marquesita gitana)</i>	Fernández de Córdoba y Sánchez de León
<i>Bodas de sangre</i>	Federico García Lorca
<i>Cameranas (de la cumbre al llano)</i>	Pepe Eizaga. Música de Tomás F. Iruretagoyena
<i>Cascarrabias</i>	J. Alberto Burón
<i>Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores</i>	Federico García Lorca
<i>Dueña y Señora</i>	Leandro Navarro y Adolfo Torrado
<i>El báculo y el paraguas</i>	Paulino Masip
<i>El bandido generoso</i>	Pedro S. Neyra y Pablo Sánchez
<i>El país de don Trompico</i>	Pepe Eizaga. Música de Blasco y Abalos
<i>La dama boba</i>	Lope de Vega
<i>La dama del antifaz</i>	Charles Mere. Traducción de Cristóbal de Castro
<i>La del manojo de rosas</i>	Ramos de Castro y Anselmo C. Carreño. Música de Sorozábal
<i>La inglesa sevillana</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero
<i>La niña Calamar</i>	Jacinto Capella y José de Lucio
<i>La papirosa</i>	A. Torrado y L. Navarro
<i>La princesa del dólar</i>	Alfonso M ^a Willner y Grambaum. Música de Leo Fall
<i>La sirena varada</i>	Alejandro Casona
<i>La viuda alegre</i>	Henri Meilhac. Adaptación de Víctor León y Leo Stein. Música de Franz Lehar.
<i>Las de armas tomar</i>	Antoñito Paso y Francisco Goygorri. Música de Francisco Alonso
<i>María de la O</i>	Rafael León y Salvador Valverde
<i>Me llaman la presumida</i>	Ramos de Castro. Música de Alonso
<i>Mujeres de fuego</i>	González del Castillo y Muñoz Román. Música de Alonso
<i>Nuestra Natacha</i>	Alejandro Casona
<i>Qué solo me dejas</i>	Antonio Paso (hijo) y Emilio Sáez
<i>Qué te pasa Regalito?</i>	¿? ¹⁰
<i>Seviyiya</i>	Ramos de Castro y Anselmo C. Carreño
<i>Una mano suave</i>	Alberto Insúa y Tomás Barrás
<i>Yerma</i>	Federico García Lorca
<i>Yo soy un asesino</i>	Enrique Arroyo y Antonio Paso Díaz

La temporada 1936/1937 se abre en el Teatro Bretón el 4 de septiembre, con el debut de la Compañía de comedias de Carmen Díaz, que actuará durante 7 días. Desde el 26 de agosto *La Rioja* publica casi todos los días noticias acerca de la próxima llegada de la compañía

10. Según rezaba la cartelera que anunció la obra, se trata de un monólogo gitano basado en el personaje de *Morena Clara*, obra de Antonio Quintero y Pascual Guillén. Lo escenificó Miguel Ligeró. El texto podía ser un fragmento de la citada obra o una recreación del propio actor.

Que con las huestes, ha venido actuando en Vitoria durante once días. Parece que el propósito de la empresa es abrir un abono por tres funciones y que en él aparezca incluida una función a beneficio de las suscripciones para las fuerzas que luchan en el frente. Considera la empresa conveniente proporcionar una distracción y una ayuda a los comediantes, al propio tiempo que colaborar a la suscripción para el Ejército y milicias nacionales. La compañía, por su parte, puede ofrecer algunos estrenos, entre ellos el de «*Dueña y señora*», el mayor éxito de la temporada última y, por supuesto, una excelente interpretación, la que cabe esperar de un notabilísimo conjunto encabezado por la actriz de tan singular talento y excepcional simpatía.

Los anuncios previos a su llegada insisten en el atractivo, simpatía y talento de Carmen Díaz, «una de las primeras figuras del teatro español y cuya actuación de septiembre del año pasado se recuerda todavía muy complacidamente». También se reitera que la recaudación de la función de tarde del día del estreno será para ayuda al Ejército Nacional; que es seguro el apoyo que mostrará todo Logroño por la compañía y por el fin benéfico; que la obra obtendrá un extraordinario éxito, ya que se trata sin duda de la mejor producción de sus autores. Finalmente, se insiste en el interés de las otras obras que pondrán en escena: *Mi hermana Concha* y *Malvaloca*, comedias que califican de interesantísimas, entretenidísimas y bellísimas, y que tras su representación obtendrán por parte del público y de la crítica pronunciamientos muy favorables tanto para los textos y sus autores como para la ejecución que harán los actores.

El estilo encomiástico de los anuncios a espectáculos y compañías para atraer la atención del público es muy característico de la época.

La humana y bellísima obra de los ilustres hermanos Quintero, una de las más hermosas de nuestro excelso teatro, ha sido madre de muchas comedias que os han hecho reír y os han hecho llorar. Viéndola representar a esta Compañía llegaréis a dudar si Malvaloca nació presintiendo que un día vendría Carmen Díaz a encarnarse en ella. Quien no conozca «Malvaloca», véala. Quien la conozca, recuérdela. «Malvaloca» proporciona un encanto superior a cuanto pudiera exigir el más exquisito espíritu.

La Rioja, 6 de septiembre de 1936

La entusiasta reseña que aparece en la prensa al día siguiente de la presentación de la compañía, el 5 de septiembre, es muy elogiosa, y abre el tono general –y casi diremos que la estructura y los motivos– que seguirán la gran mayoría de las críticas que se publiquen en esos años a los espectáculos teatrales ofrecidos en la ciudad por compañías profesionales o aficionadas.

Augurar que la sala de nuestro primer coliseo ofrecería ayer aspecto brillantísimo, no era pronóstico atrevido, sino, más bien, pasar plaza de adivino a base de una realidad conocida. El número de localidades tomadas o encargadas en los días anteriores era tanto que, con muy pocas personas que se acercaran a la taquilla, estaría conseguido el lleno. Lo estuvo totalmente y siendo así y añadiéndose al adorno del teatro –banderas del Ejército y milicias y flores amarillas y rojas– la belleza de la mitad femenina de nuestra buena sociedad, no puede extrañar que el marco de una fiesta de tan extraordinaria calidad artística fuera sencillamente deslumbrador. No hay que decir que el entusiasmo patriótico se manifestó frecuentemente y es de añadir que la colaboración de los espectadores tuvo una nueva expresión en los donativos con que correspondieron a la gentileza de las señoritas del Requeté que adornaron las solapas de los caballeros con banderitas españolas. Antes de levantarse el

telón, el notable actor Manuel Luna, dio lectura con entonación y expresión justísimas a un escrito de don Francisco Villena, jefe provincial de Prensa y propaganda de F. E. que publicamos por separado. Lector y escritor fueron aplaudidísimos. El autor llamado a recibir las ovaciones desde el proscenio, se recató modestamente. Terminada la representación, una señorita de cada una de las secciones femeninas de las citadas milicias ofreció a Carmen Díaz un magnífico ramillete de flores de los colores nacionales, en medio de una imponente ovación. Después se interpretó el himno de Falange, que el público escuchó en pie, en silencio y saludando a la romana, saludo que rindió también desde la escena la eminente actriz, y por último la orquestina del teatro entonó la marcha de Orizmendi, a cuyo final, la actitud silenciosa de la concurrencia estalló en unánimes Vivas a España, al Ejército, a Falange, al Requeté y otros en los que se desbordó el entusiasmo patriótico del que tantas y tan variadas muestras está dando la ciudad. En este aspecto el éxito de la jornada no pudo ser mayor.

Carmen Díaz tiene bien ganado el prestigio de actriz eminente. Si alguien pudiera haberlo puesto en duda ayer habría sido ganado por el convencimiento. El papel que en la obra de Torrado y Navarro «Dueña y Señora», estrenada ayer, le asignaron los autores –pensando en ella lo concibieron–, no está exento de dificultades. Sentir, hacer y hablar un personaje gallego una mujer andaluza cica por cica e incorporarle como Carmen Díaz lo hizo ayer, es demostración de un singularísimo talento. Con haber sido muchísimos y muy calurosos los aplausos que en no pocos momentos arrancó al auditorio, no se le otorgó ninguno que no mereciera sobradamente y aún diríamos que eran más los debidos a sus méritos y eso que no recordamos que en el Bretón se haya ovacionado con mayor calor ni insistencia que ayer a ninguna otra actriz. La interpretación de conjunto fue excelente. Todos cuantos figuraban en el reparto estuvieron a la altura de su reputación y de las circunstancias y esa sobria ejecución permitió apreciar los valores de la producción escénica, de la que es de alabar tanto la novedad del asunto, como la buena técnica y el acertado modo de exponer, anudar y desenlazar una trama en la que, para mover los afectos se ponen en juego dos calidades estéticas: la de la madre que se oculta como tal a su hijo, para más favorecerlo y protegerlo, y la del hijo y el padre que pugnan por un mismo amor de mujer. El público aplaudió la obra y a los comediantes, y hoy verá nuevamente solicitada su atención para que vuelva a llenarse el coliseo por el atractivo de «Mi hermana Concha», preciosa comedia de Quintero y Guillén –otro de los grandes éxitos de este año–, en la que Carmen Díaz realiza otra magnífica creación de la protagonista.»

Siguiendo el modelo de esta, era muy habitual que las reseñas aludieran a la ornamentación de la sala, que especialmente cuando se trataba de funciones benéficas o conmemorativas se engalanaba muy solemnemente, presidiendo el escenario la bandera nacional; a que la belleza de la sala era realzada por la hermosura de las damas y damitas presentes; a que todos los presentes mostraron ampliamente su patriotismo escuchando en pie el Himno Nacional u otros y saludando a la romana, y por sus vivas a España, al Ejército, a Franco, a las Milicias, a Cristo Rey,...; normalmente se alababa a la organización y a los destinatarios del beneficio si los había, se elogiaba a los intérpretes participantes y la entrega del público, se explicaba ampliamente en qué consistió el programa y se señalaba el éxito de la velada. También era habitual encontrar que los anuncios previos a una función aseguraban el lleno de la sala, augurando un rotundo éxito artístico y económico que casi siempre eran corroborados tras la función. En muchas ocasiones esos felices augurios estaban apoyados en que el crítico había asistido a los ensayos de la función; otras veces simplemente en noticias que habían llegado a sus oídos o en la buena acogida que la compañía que actuaba había

tenido en presentaciones anteriores; y finalmente se apoyaba también, para atreverse a pronosticar el éxito, en que se trataba de funciones benéficas y el patriotismo de los logroñeses las apoyaría incondicionalmente.

C.M.C, el crítico teatral de *La Rioja* durante todo el periodo que nos ocupa se enfrentaba, según el mismo confesaba a menudo, a una difícil tarea en cada nueva reseña, especialmente ante las actuaciones de las compañías de aficionados locales:

Las funciones benéficas dadas ayer en el Bretón por «El Bululú», constituyeron un éxito muy señalado. Cada vez se nos hace más difícil la tarea de reseñar los brillantes trabajos escénicos a cargo de los aficionados locales. Antes, con aplicarles una tara baja en la exigencia y aplicarnos otra muy alta en el elogio, quedaba satisfecha la labor del cronista. Ahora las cosas han cambiado mucho, tanto que ya no cabe hacer punto de partida en las reseñas desde una no escasa benignidad, porque los intérpretes, por méritos de su actuación, reclaman siempre trato de profesionales. ¡Y ahí es nada! Nadie que ayer estuviera en el teatro, por mucho que quisiera conceder a la afición y al entusiasmo cuando tomó su entrada y por mucho que influyera en su ánimo la excelente interpretación del «Genio Alegre», de tan grata como firme recordación, podía suponer que en la escena de nuestro primer coliseo pudiera lograrse por aficionados locales una labor de tanta nitidez, de tanta tersura y de tanta serenidad artística como la que ayer cuajó la actuación de «El Bululú». Ciertamente que no cabe recatar en el juicio, que al lado de los «amateurs» figuraban comediantes profesionales, pero no es menos verdad que, con estar éstos muy bien, en nada cedieron los aficionados para que no deba otorgárseles asimismo la calificación de sobresaliente. Pocas veces, repetimos, cabe experimentar una impresión tan placentera. A lo largo de la representación no sólo no se advirtió defecto sino que, a medida que ascendía o se acrecentaba la emoción del tema cultivado en la escena, se acrecía la de los espectadores cuyos elogios durante los entreactos, influido por la sacudida emotiva, se impregnaban en las fervorosas alabanzas de una sinceridad y un entusiasmo que fueron, sobre las grandes ovaciones en que, para todos los intérpretes muchas veces rompió la sala, el premio a su labor desinteresada y patriótica.(...)

Se percibe un cambio significativo ya hacia el final de la guerra y los elogios dejan paso a algunas críticas poco benevolentes o incluso reprobatorias, tanto hacia la actuación, como a los textos o autores, aunque siempre se prima el que la finalidad buscada en el teatro por los espectadores era entretenerse.

No sería justo que afirmáramos que la música puesta por Guridi al libro de «La bengala» no es buena. Lo es; ahora que se puede ser muy hombre de bien y muy mal poeta. «La bengala», estrenada ayer en el Bretón, se dice ser un sainete. No lo es. Aunque el libro tenga gracia y situaciones cómicas, y esté bien ponderado y proporcionado, no es un sainete. Si lo fuera, aun sería menos acomodada la partitura que, repetimos, no es mala ni buena, sino sosa, marcadamente sosa. Si de esa bengala había de ser la luz no cabe duda de que ha resultado muy poco brillante. El público ríe muchos momentos del diálogo, y casi todas las situaciones, y aplaudió el número de la cariloca y el pasodoble de «los mantones». Nada, sin embargo, fue llamado con calor a repetición. La presentación decorosa. La interpretación cuidadosa. Los comediantes encargados de los primeros papeles escucharon palmas. De todos modos, otorgamos nuestro aplauso a Tejedor y Huecas, por lo que pudo haber sido una graciosa comedia, y al maestro Guridi, de quien es difícil olvidar su pleno acierto en «El caserío».

La Rioja, 3 de febrero de 1939

La compañía Bassó-Navarro nos ofreció ayer, en la escena de Bretón, el estreno de la comedia de Adolfo Torrado «El famoso Carvalleira». La obra fue presentada y representada excelentísimamente. En cuanto a ello no hubo nada que pedir, por más que María Bassó tropezara con un papel de tan poca carne, que por mucho espíritu que le infundiera, no podía lograr gran volumen escénico y, en igual trance se encontrarán Amalia Rodríguez y Antonio Burgos. Rafael Catalán incorporó un personaje agradecido, lo que le permitió hacer gala de su bis cómica, y el resto del elenco contribuyó a que la interpretación de conjunto diera motivo para confirmar la buenísima impresión que produjo la compañía. Nicolás Navarro estuvo, al dar vida al protagonista, a la altura de su reputación, y para él y para los demás intérpretes fueron muchos y muy sonoros los aplausos de un concurso, como era de esperar, numerosísimo. La comedia está bien pero no cabe decir más. El carácter principal, en esencia, no ofrece gran novedad. Hay incidentes del juego escénico poco justificados; otros son casi inexplicables. El nudo es excesivamente caprichoso. El desenlace, tan hecho con la preocupación de dejar buen gusto de boca, que no cabe más. El autor «no se ha dejado mandar» en ningún momento por los personajes y hasta a algunos de ellos no ha querido dejarle que reaccione con dignidad por insistir demasiado en la nota cómica. Pero ya hemos dicho que está bien, lo que significa que interesa y entretiene, que no es poco. Lo menos afortunado es el final del segundo acto, de un efectismo, que por lo manido, no puede tener eficacia. Hoy se presentará la graciosísima comedia de Pilar Millán Astray «La tonta del bote». Los concurrentes tienen aseguradas dos horas de franca diversión.

La Rioja, 3 de marzo de 1939

Es simpática esta en la que el crítico confiesa que se durmió en la representación, por las palabras que escribe son reflejo de la opinión que le transmitieron los espectadores:

La compañía de Eladio Cuevas quien ayer hizo sus funciones de despedida con el estreno de «La pájara pinta», ante muy nutrida concurrencia, representó el domingo «Serafín el Pinturero», escuchando muchos aplausos. Estos, ni muy copiosos ni muy fervorosos, fueron nuestro «despertador» ayer, durante la postura escénica del sainete mencionado en primer lugar, letra de Luis de Armiñán y Luis de Aranda y música del maestro Arquija. Nos ruboriza un poco la confesión, pero nos parece obligado «arrojarnos» a la sinceridad, con la valentía del que se arroja a un estanque en pleno invierno y decirles a ustedes que un sueño incoercible nos sumió en el socorro, desde que «posamos» en la butaca. De ahí que no podamos expresar sobre el sainete nuestro propio juicio, como es deber «imperativo», y hayamos de acudir al arbitrio de los espectadores. Nos dijeron los cómplices que la música tiene una banderita, un pasodoble y un «chotis» que no desagrada oír, y que el libro no carece de gracia en algunos momentos, aunque resulte pobre el diálogo, tanto más cuanto que son muchos los personajes que desfilan por la escena. Añadieron que el asunto resulta un poquitín forzado y no ofrece gran desenvoltura y terminaron notificándonos que el decorado estaba bien y que la ejecución fue muy discreta. Pues ya lo saben ustedes, es decir lo saben los que no acudieron al teatro. Aquellos que hicieron acto de presencia, pueden contrastar con la expuesta, su propia opinión.

La Rioja, 7 de febrero de 1939

La más descarnada sin embargo de todas las aparecidas en *La Rioja* en estos años, fue escrita en enero de 1936

Se presentó ayer en nuestro primer coliseo la compañía de Ernesto Vilches con una comedia de Alberto Insúa y Tomás Borrás titulada «Una mano suave». De cuanto dejamos dicho, la presentación fue una realidad innegable, la compañía puede considerarse como una verdad nada más que a medias y todo lo demás es mentira. Ni la comedia es comedia, ni, francamente, consideramos a los señores Insúa y Borrás capaces de escribir una cosa así.(...)

La Rioja, 23 de enero de 1936

Frente a esa finalidad exclusivamente lúdica de las programaciones que hemos comentado, hubo un cierto, aunque mínimo interés, por un teatro educativo, reflejo de los intereses políticos y culturales de los gobernantes, o por un teatro surgido por y desde las circunstancias de guerra. Sin embargo, no hay en Logroño ninguna noticia ni actividad parecida a la creación del «teatro de urgencia» en la zona republicana, fuera de las ya mencionadas obras de temática patriótica. Sí es destacable la creación de un teatro ambulante de campaña en Zaragoza, que recoge una noticia aparecida en *La Rioja* el 5 de junio de 1937, y que será el que meses después venga a la ciudad.

Se está organizando un teatro ambulante de campaña. Un lazo más de la Retaguardia y la Vanguardia. En Zaragoza se está organizando, con gran entusiasmo, el teatro ambulante de campaña, feliz iniciativa recogida por el Quinto Cuerpo del Ejército, que ha encomendado su realización al celo de la Oficina de Prensa y Propaganda. Artistas prestigiosos han puesto sus grandes facultades al servicio de esta iniciativa, con todos sus requisitos, así como los decorados e indumentaria. Las funciones serán montadas con el rigor escrupulosos del mejor escenario. Las representaciones en los frentes serán absolutamente gratuitas. No existe consignación oficial para la obra; así que ésta cuenta con el concurso de los ciudadanos para sufragar sus gastos. Este será un lazo más que unirá la retaguardia a la vanguardia. El teatro ambulante de campaña será como un homenaje debido de la retaguardia a la vanguardia, y cuando regrese de sus excursiones, después de haberse mostrado ante miles de soldados, sabrá traer a la ciudad un poco de alegría de los frentes.

Efectivamente, como ya hemos indicado anteriormente, el domingo 8 de agosto de 1937, el Teatro Bretón abrirá sus puertas para el Teatro Ambulante de Campaña –T.A.C.–, que será presentado antes de su actuación por el periodista Luis Monreal. Ofrecerá dos funciones a beneficio del Teatro de Vanguardia y a las obras representadas, *Los caballeros* y *Wu-Li-Chang*, se sumará un fin de fiesta con intervención del recitador Ángel Soler y los cantantes Manuel Esclapés, Plácido Domingo y Cecilio Navarro. El anuncio de las funciones en la prensa va acompañado de unas declaraciones recogidas del «Breviario del T.A.C.» y una llamada a la asistencia patriótica de público.

El T.A.C. merece tu apoyo por su doble finalidad. Es distracción para los combatientes y embajada de la retaguardia enviada a sus sufridos defensores.

El soldado ante el enemigo, es un hombre que ofrece su vida a la Patria. El soldado, ante el tinglado del T.A.C., se convierte en niño que ríe y disfruta con toda ingenuidad de su espíritu noble y abnegado. España paseó por el mundo durante siglos las muestras de su Arte único y personalísimo. Le faltaba llevarlo a los campos de batalla... Y nació el T.A.C.

El T.A.C. (Teatro Ambulante de Campaña) en Logroño. El domingo actuará ante la retaguardia de Logroño, después de haberlo hecho en diversos frentes y próximo a seguir cumpliendo esta misión, el T.A.C. (Teatro Ambulante de Campaña). Finalidad de su actuación: recaudar fondos con los que poder cumplir su aludida misión de proporcionar un justo y merecido esparcimiento a esos soldados heroicos y admirables que están luchando y muriendo por España. De ahí la necesidad de que estas representaciones de retaguardia hallen eco generoso en todo el mundo. Sería indigna de la España que nace la retaguardia que puede ayudar con su dinero, si avara o egoísta en gastarlo solo en distraerse, no pensara en los que a aquellas mismas horas en que ella se divierte están dando su sangre por la Patria. Piensen todos en que nada mejor para aunar la modesta distracción y los deberes patrióticos, que acudir a la anunciada representación del T.A.C. y sentirse generoso en relación a tan feliz iniciativa. Que todos tengan presente a la hora de buscar su esparcimiento, el que este se traduzca, para que su conciencia no les acuse, en una ayuda para que también se puedan divertir los soldados del frente. Que es lo que busca el T.A.C. al organizar estas representaciones en la retaguardia e invitar a ellas a todos los buenos patriotas. ¡Viva España! ¡Arriba España!

La Rioja, 7 de agosto de 1937

La respuesta de la ciudad a esta llamada es muy positiva, destacándose el que muchas personas compraron localidades y las donaron a los Hospitales de Sangre para que pudieran acudir los heridos a las funciones. La reseña, del día 10, hablará del extraordinario éxito obtenido y de la calidad de los artistas.

En este periodo bélico, en la prensa de la ciudad de Logroño también se recogió algún reflejo, aunque escaso y muy pobre, de la preocupación sobre qué camino se estaba siguiendo en el desarrollo de la actividad teatral en el país.

El año de 1937 se cierra con un artículo sobre la pertinencia de la creación de un Teatro Nacional. Firmado por Mariano Tomás y escrito según recoge el periódico en exclusiva para esta región, en él se plantea cuál sería la misión de este Teatro Nacional: mostrar la valía de la raza española; qué repertorios debería trabajar: todo lo que sea arte y se pueda mostrar al extranjero con orgullo, desde la comedia de Lope hasta la zarzuela de Chapí; y cómo se debería elegir a las compañías y organizar las subvenciones.

Sobre un Teatro Nacional. Se ha intentado varias veces en España la creación de un Teatro Oficial, pero la aspiración casi siempre se limitaba a la verdad única de elevar, sobre la plataforma del Estado, a una figurilla cualquiera, y a motivar la alegre dispersión de unos millares de pesetas. Aquel señor Rivas, de quien con tanta ternura habla en sus Memorias el Presidente de los tristes destinos, en maridaje con la plañidera Margarita, lograron, únicamente, hacer aborrecible, por fastidioso y vacío, la idea de un Teatro oficial o semi-oficial. Es, desde luego, asunto delicado en cualquier aspecto que se le considere; misión, extensión, intérpretes y ayuda del Estado. La misión acaso sea lo único en que marchan paralelas todas las opiniones y en lo que puede tener cierta semejanza nuestro Teatro con los subvencionados en el extranjero: recoger y difundir, como granero de ideas que, luego de almacenado en los trojes, es trigo de pan y siembra, el espíritu, la gracia y el templo de nuestra raza. Pero la misión es una idea y la extensión es una práctica; y es en el terreno de las realidades donde se tropieza con los mojones que limitan intereses, o nos resbalamos en el suelo escurridizo, y se va mucho más allá de los que nos proponíamos. A más, es precisamente en la extensión, donde nuestro Teatro, surgido de un Movimiento limitadamente nacional, de una revolución que es amalgama de clases, fundidas todas en el fuego de amor a España, se habrá de apartar necesariamente de los modelos que pudiéramos llamar bárbaros, por extraños a nosotros y limitados. El primer grado de extensión comprendería únicamente a los clásicos; pero, así, se

cortarían las alas al estímulo de los poetas de hoy y, por olvidados, buscarían el nombre y el provecho en otras actividades, más fáciles de realizar y menos difíciles de comprender por el público; con mengua del nivel artístico de nuestra época, y del nivel y selección de gusto en el espectador. El segundo grado de extensión sería incorporar al repertorio clásico las obras de nuestros contemporáneos, creadas con un afán de belleza; pero aún así, quedarían injustificadamente, fuera de la amplitud posible en un verdadero teatro nacional, el garbo y la gracia, y la canción, la danza y el donaire. A nuestro juicio, cabe, en este intento de recapitulación espiritual de nuestra grandeza de ayer y nuestro afán de hoy, desde el auto sacramental y el drama de Calderón, a las magníficas danzas que llevan por fondo la música de nuestro coloso Falla; desde la comedia de Lope a la zarzuela de Chapí o Jiménez. Todo lo que sea arte y no mercadería; todo lo que podamos mostrar al extranjero con orgullo de nuestro tesoro, sin ánimo de lucro, como el gran señor que muestra su galería al visitante. No quiere decir esto que se cierren los teatros de España al verdadero negocio, a la tienda donde se expiden específicos bien garantizados para reír o para llorar. Todas las industrias son respetables, y no creemos que el espectador sea más bueno o más malo después de haberse distraído a su modo, con una comedia que, sin llegar a grosería, se tienda cómodamente sobre lo chabacano; se cerrará, a ese habitual del chiste o del folletín, cada vez más, los poros del alma, y acabará por no poder absorber la verdadera belleza; pero esto es daño propio; costumbre, como tantas otras, que distrae o solaza, sin más perjuicio, que el personal. La selección de intérpretes, es cuestión más espinosa aún que la anterior, si hay una profesión en la que es difícil convencer al interesado de sus propios méritos, es en este arte de la escena, en que cada uno, mientras tiene pendiente al público de sus labios, se cree, y acaso justamente, centro de las almas. Es cuestión espinosa y el futuro organizador ha de dejarse, más de una vez, trozos de su piel entre los espinos. Acaso, la solución estuviese en la manera de otros teatros subvencionados: la elección por el Comité o congresillo que forman los ya elegidos con los directores artísticos; pero, de todos modos, la primera selección se prestará a enojosas discusiones. La subvención podrá ser única o dividida entre tres o cuatro formaciones. El primer sistema tiene la ventaja de la calidad y eficacias posibles; el otro, de la difusión. Más esto dependerá directamente del segundo punto: la extensión; y vendrá como solución o resolución aneja.

La Rioja, 31 de diciembre de 1937

Recién entrado el nuevo año, el 12 de enero de 1938, aparece otra noticia sobre el deficitario estado de la industria del teatro en Barcelona. Transcribimos a continuación lo que hemos podido rescatar del deteriorado ejemplar del periódico:

Como las obras revolucionarias no dan dinero tienen que representar las de Muñoz Seca. Perpignan.- El delegado de la Generalidad de Cataluña, en el Teatro Barcelona, ha incitado a la compañía titular del mismo a representar obras de Muñoz Seca y otros autores considerados facciosos, habiéndose repartido entre los actores el libro de la obra «El verdugo de Sevilla». Los móviles que guían a la Generalidad de Cataluña con esta nueva organización y orientación son dobles, ya que se busca dar una sensación de normalidad y al mismo tiempo se pretende salvar el déficit abrumador de la Federación Nacional de la Industria del Espectáculo, ingresando los derechos de autor en la caja de la Federación. Una idea aproximada de la desastrosa actuación de la colectivización de espectáculos y situación de bancarrota por que atraviesa el escenario rojo nos es ofrecida por los siguientes datos publicados oficialmente en una memoria exponente de la labor llevada a cabo por dicha Federación: Teatro Circo Olimpia, montaje durante dos meses de las obras revolucionarias «Dantón» y «Riego», déficit, 12.595'75 pesetas. Teatro Tívoli, organización de una temporada de ópera clásica de cinco meses de duración, déficit, 270.158'35 pesetas. Organización de una temporada de revista con espectáculo arte 1937, de tres meses de duración, déficit, 100.828'25 pesetas.

El miércoles 15 de junio de 1938 *La Rioja* se hace eco del permiso de restauración de las representaciones de autos sacramentales con motivo de la celebración del día del Corpus Christi y de la concesión de un premio al mejor auto sacramental presentado:

Órdenes del Ministerio del Interior. Se declara feriado el día y se restablece la conmemoración teatral del Corpus Christi. BURGOS.- Por el Ministerio del Interior se ha dictado una orden que dice así: Es la del Corpus Christi fiesta de unidad católica. Los fieles todos, cualquiera que sea su rango y condición, se sienten unidos por la presencia del Señor en la Eucaristía. Comprendiendo nuestra Patria la significación de esta festividad, la celebra con pompa extraordinaria y originales matices, afirmando así su unidad nacional que tanto debe al Catolicismo. Por ello, no con frialdad protocolaria, sino reconociendo nuestra gloriosa tradición y con la vista puesta en la trayectoria y propósito de nuestra revolución Nacional, este Ministerio ha tenido a bien disponer: Artículo 1º. Se declara feriado a todos los efectos el día de Corpus Christi. Artículo 2º. Por los Gobernadores civiles, de acuerdo con los delegados de Trabajo, se adoptarán las oportunas medidas con respecto a la apertura y cierre de establecimientos, jornada de trabajo, abono de jornales y excepciones justificadas de esta disposición. Así mismo y por el mismo Ministerio se ha dictado otra orden, disponiendo: Siendo gloriosa tradición española conmemorar la festividad del Corpus Christi con representaciones teatrales que, inspiradas en el Dogma Eucarístico, brindan al pueblo general enseñanza, arte depurado y honesto esparcimiento, este Ministerio ha tenido a bien disponer: Primero. Se restablece la conmemoración teatral del Corpus Christi, que se incorpora al departamento de Teatro del Servicio Nacional de Propaganda. Segundo. Se designa la ciudad de Segovia como sede para la celebración de los autos sacramentales. Tercero. El Servicio Nacional de Propaganda establecerá en dicha ciudad una Junta permanente encargada de establecer las medidas para la conmemoración teatral del Corpus Christi en las ciudades españolas. Cuarto. Todos los años se premiará el mejor auto sacramental presentado en el concurso, cuyas bases establecerá en su día el Servicio Nacional de Propaganda. Quinto. Para enjuiciar la exactitud dogmática y la dignidad teológica de las representaciones se someterán éstas al criterio de las autoridades eclesiásticas.

Ese mismo mes, el día 22, se publica una noticia acerca de la actividad teatral desarrollada en Alemania:

La semana de teatro en Alemania. Desde el año 1934 viene organizándose en Alemania, una vez al año y de una manera regular las llamadas «Semanas teatrales del Reich», con las cuales se clausura la temporada de invierno, y en cuya organización interviene la Cámara Dramática Alemana. Este año dicha semana se ha celebrado en Viena, y en ella tomaron parte, además del Teatro Nacional, las compañías de los principales teatros de Berlín. Entre las obras representadas figuran las siguientes: el «Hamlet», de Shakespeare, escenificado por el director general artístico de los teatros de Berlín; el drama de Goethe «Got von Berlinchingen», y la comedia del poeta austriaco Raimund, titulada «El pródigo». Junto a estas obras se representaron también otras de tipo lírico, como la opereta del maestro Strauss titulada «El Barón gitano», y alguna otra. Como acto final de dicha semana dramática, los artistas de la Ópera del Estado de Berlín representaron «Lohengrin», escenificada tal como se presentó en Beyreuth en 1937. A todas estas representaciones, que han sido cuidadosamente montadas, asistió una concurrencia extraordinaria, entre la que se contaba el doctor Seyss-Inquart y otros altos representantes del Gobierno alemán. Dentro de tres años, el Teatro Nacional de Viena celebrará el segundo centenario de su fundación, en marzo de 1941. Hace doscientos años que en esa fecha, la emperatriz María Teresa, autorizó al empresario de óperas de la corte para que organizara funciones y representaciones dramáticas, en un pequeño edificio,

desocupado entonces, sito junto al Palacio Imperial. Aquel primer hogar del arte dramático vienés se convirtió andando el tiempo en un auténtico santuario, donde los mejores valores de la literatura y el arte germánicos encontraron su más bella expresión. La celebración de esta semana teatral en Viena representa de una manera simbólica la incorporación de Austria al Reich, en el primer año de efectuada aquella. Las semanas dramáticas anteriores se habían celebrado en distintas capitales alemanas, como Dresden, Hamburgo, Munich, etc.

Finalizada la guerra, la ciudad continúa con una programación teatral normal hasta el 25 de diciembre de 1939, con los siguientes títulos:

Programación teatral en Logroño: Julio-Diciembre 1939	
Títulos	Autores
<i>Amores y amoríos</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero
<i>Campo de armiño</i>	Jacinto Benavente
<i>Como tú ninguna</i>	Antonio Quintero y Guillén
<i>Cuidado con la Paca</i>	José de Lucio
<i>Destellos de amanecer</i>	José Alonso Jesús
<i>Dueña y señora</i>	Adolfo Torrado y Leandro Navarro
<i>El delirio</i>	Antonio Quintero
<i>El estudiante</i>	José López Silva. Música de Chueca y Fontanals
<i>El jorobado o el caballero Enrique de Lagardere</i>	Paul Feval
<i>El mal ángel</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero
<i>El nido ajeno</i>	Jacinto Benavente
<i>El río dormido</i>	Francisco Serrano Anguita
<i>El secreto de la mujer X</i>	Adaptación de Pedro L. Ruiz-Gómez
<i>El susto</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero
<i>En mi casa mando yo</i>	Antonio López Monis
<i>Ganas de reñir</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero
<i>Genoveva de Brabante</i>	Friedrich Müller
<i>Gigantes y cabezudos</i>	M. Echeagaray. Música de Fernández Caballero
<i>Idilio en la gran ciudad</i>	Emilio Hernández Pino
<i>Katiuska</i>	Emilio González del Castillo y Manuel Martiálonso. Música Pablo Sorozábal
<i>La del manojito de rosas</i>	F. Ramos de Castro y Anselmo C. Carreño. Música de Sorozábal
<i>La inglesa sevillana</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero
<i>La madre guapa</i>	Adolfo Torrado
<i>La medio tonta</i>	
<i>La morocha</i>	Leandro Navarro
<i>La papirosa</i>	Adolfo Torrado y Leandro Navarro
<i>La patria chica</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. Música de Ruperto Chapí
<i>La rosa del azafrán</i>	Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Música de Jacinto Guerrero
<i>La tierra de jauja</i>	Lope de Rueda

<i>Las aceitunas</i>	Lope de Rueda
<i>Las colegialas</i>	Leandro Navarro
<i>Las dos huérfanas de París</i>	Francisco Tressols. Arreglos de Enrique Rambal
<i>Los mohicanos de París o secreto mortal</i>	Alejandro Dumas
<i>Miguel Strogoff, el correo del zar</i>	Julio Verne
<i>Que se case Rita</i>	Emilio Sáez, Antonio González Álvarez y Antonio Paso Díaz
<i>Retablillo</i>	María de Madariaga
<i>Retablos</i>	Rafael San Martín y Julio Ruiz. Música de Fermín Irigaray
<i>Siete mujeres</i>	Adolfo Torrado y Leandro Navarro
<i>Suspense en amor</i>	Ladislao Fodor. Música de Tomás Borrás
<i>Tambor y Cascabel</i>	Serafín y Joaquín Álvarez Quintero

Como vemos hay nuevos títulos y otros que ya se habían visto en la ciudad en el periodo bélico. Y encontramos que en unos pocos meses se incorpora un número considerable de autores que antes no habían aparecido. Sin embargo, la tónica seguirá siendo la de ofrecer un teatro de evasión, con el teatro musical como género preferido.

No se puede hablar de ruptura, ni siquiera de transición en la oferta teatral en ningún momento entre enero de 1936 y diciembre de 1939.

Dada la época objeto de este trabajo, la dificultad para ser absolutamente precisos en la información que se ofrece ha sido grande, debido sobre todo a la escasez de fuentes documentales, pero también al mal estado de las que se conservan y a las frecuentes lagunas, erratas y contradicciones que en ellas hemos encontrado.

El deseo hallado en otras poblaciones estudiadas¹¹ de que el teatro, desde la plataforma comunicativa que es el escenario, podía ser una herramienta educativa e ideológica, no tiene fuerza en Logroño. La única alusión directa sobre una finalidad didáctica del teatro se recoge en una crítica a la puesta en escena de Gracia y justicia y se trata de una nota mínima.

De «Gracia y Justicia» ¿qué hemos de decir? Admitido que las comedias de hoy partan del absurdo y desarrollen el tema absurdamente, hay que darla de recibo. Así lo fue «Morena Clara», su primera parte. Las obras teatrales deben tener siempre una enseñanza. Además, en el teatro, es condición esencial que las cosas ocurran, no como pueden ser sino como no tiene más remedio que ser. Pero no es cosa, sentada nuestra premisa, de hacer crítica. La comedia entretiene, es graciosa en las situaciones, y graciosísima en el diálogo. ¿Para qué vamos a pedirle más, si el público estuvo entretenidísimo y abrió francamente la espita de la risa?

La Rioja, 18 de diciembre de 1938

11. Ver mis trabajos *El teatro en la ciudad de Murcia durante la guerra civil*. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones. (Tesis Doctorales). Murcia, 2003; y *El Romea y otros teatros de Murcia durante la guerra civil*. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones. (Cuadernos de Teatro: 23). Murcia, 2003.

Se ha podido comprobar que no se planteó en esta ciudad el deseo de cambio social y de renovación de los escenarios, ni la importancia del teatro como movilizador social¹². Por lo que sabemos, las carteleras en las zonas nacional y republicana no fueron muy distintas, ya que en ambas triunfó el teatro comercial sobre cualquier otro intento de programación. No olvidemos que espectáculo teatral es un negocio del que los empresarios pretenden sacar el máximo rendimiento económico. En 1936 ese rendimiento dependía de la programación de un teatro comercial, que era el que las compañías llevaban en sus repertorios, el que los actores sabían representar¹³, y el que satisfacía al público. Si los autores escogidos llamaban numeroso público a las salas antes del estallido de la guerra, el cambio no parecía demasiado necesario, especialmente en una ciudad pequeña, de retaguardia y no demasiado castigada.

La conclusión parece ser que en el teatro, la población de Logroño buscaba divertirse y evadirse de las difíciles circunstancias por las que pasaba en esa época. El rastro de la guerra en la ciudad sólo está patente en las carteleras cuando atendemos a los fines benéficos con que se organizaban muchas de las funciones y, en alguna medida, en las obras de temática patriótica que se han comentado. Ciertamente la prensa, si bien hace un seguimiento del desarrollo de la contienda, no lo hace con la intensidad se puede esperar en unas circunstancias tan conflictivas y cercanas para toda la población. No parece que la guerra civil española se viviera en primera persona en la ciudad de Logroño, aunque sí la sufrió. A primera hora de la mañana del día 19 de julio de 1936 las tropas salieron a las calles de la ciudad. En los primeros días se produjeron algunas escaramuzas, rápidamente controladas por la Comandancia Militar. En los primeros meses fue fuerte la represión mediante asesinatos, encarcelamientos e incautación de bienes. Pero la impresión que se extrae de la lectura de los periódicos, en esos primeros momentos y con conforme avanza la etapa bélica, es la de relativa normalidad.

12. De la que muchos trabajos sobre el teatro en la zona republicana han hablado. Entre otros estudios, se puede acudir a: BILBATÚA, Miguel (coord.), *Teatro de agitación política 1933-1939*. Ed. Cuadernos para el diálogo, S.A. Edicusa. Madrid, 1976; MARRAST, Robert, *El teatre durant la guerra civil espanyola*. Institut del Teatre. Barcelona, 1978; MONLEÓN, José, *El Mono Azul. Teatro de Urgencia y Romancero de la guerra civil*. Endymión. Editorial Ayuso. Madrid, 1979; o MUNDI PEDRET, Francisco, *El teatro de la guerra civil*. PPU. Barcelona, 1987.

13. Robert Marrast analiza este aspecto en la obra citada.